

ÁPARTADOS IMPORTANTES A VISITAR
[HTTPS://ARCHIPIELAGOARANJUEZ.WIXSITE.COM/INICIO](https://archipelagoaranjuez.wixsite.com/inicio)

REENCUENTRO CON EL ARTE, DESDE EL AULA EN LA I. E. CRISTÓBAL TORO.

**Tesis para optar al título de
Maestría en Artes Plásticas y Visuales.**

Presentado por
MARTA CECILIA ALZATE MONTOYA

**Director
Carlos Mario Jaramillo Ramírez.
Codirector
Juan Luis Mesa Sánchez.**

**Universidad Nacional de Colombia
Sede Medellín
Facultad de Arquitectura
Área Curricular Artes
2022**

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer al profesor Carlos Mario Jaramillo director de la tesis, al profesor Juan Luis Mesa, codirector de tesis, quienes creyeron en mí y en la propuesta investigativa mucho antes que yo. A los jóvenes del grado noveno quienes hicieron posible esta tesis al regalarme momentos, pedazos de su vida, a través de los cuales logramos establecer relaciones y tejido social. Sus relatos, dibujos, pinturas, fotografías y videos fueron siempre una fuente inagotable de inspiración.

También quiero agradecer a mi numerosa familia que se asemeja a la de los jóvenes, las cuales tienen diferentes colores, formas y texturas. Agradezco a mi mamá y a mi papá, quienes, sin estar en presencia física, siempre se hacen sentir. A mis hermanos, especialmente a mi hermana Olga, quien dedicó mucho tiempo para ayudarme y acompañarme en la realización de mi tesis, a mi hija, quien vivió de cerca todo lo que implica realizar una tesis y siempre me animó en los peores momentos.

A mis primos sobrinos cuñados por su valiosa colaboración, además a mis amigos, quienes fortalecen y revivifican para seguir adelante y alcanzar los sueños, a mis colegas, al personal administrativo de la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro y muy especialmente a Secretaria de Educación de Medellín con su programa de Becas de Maestría y a la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín quienes aportaron económicamente para realizar esta investigación.

Gracias Dios, por este hermoso viaje, por lo aprendido y por la buena compañía.

RESUMEN

Este proyecto de investigación es una invención cartográfica que diseña cuatro rutas de navegación para viajar sobre la pedagogía del arte, la experiencia en el aula, la imagen de la ciudad y la posición de una maestra conocedora de la problemática cultural de una escuela ubicada en el barrio Aranjuez de Medellín.

La cartografía despliega imágenes que devienen en cuatro cartas de navegación nombradas así: Sentina, Estandarte, Puertos-Faro y Archipiélago Aranjuez. En dichas cartas de navegación se diseñan acercamientos a la experiencia educativa en el área de la Educación Artística, que replantean saberes de la pedagogía del arte al proponer incentivos al acto educativo del artista a través de declaraciones, recorridos, relaciones, rutas, voces, vivencias y acontecimientos que parten de las historias de vida de los jóvenes. Percibir la manera de sentir de ellos implica reconocer los relatos con los que habitan mundos, circunstancias, odios, amores, emociones, conflictos y sueños.

La expresión de estos afectos pone en diálogo el saber hacer pictórico, la realización de autorretratos, collages, fotografías y videos con escenificaciones de su entorno barrial, escolar y urbano. Estos elementos plantean la dimensión cartográfica de la tesis que va más allá del aspecto representacional de la pedagogía artística. Para dar este salto, se recurre a la metáfora del navegante en un delta de rutas para trasegar por islas y puertos con faros, boyas e icebergs, en medio de tormentas, naufragios, olas y corrientes. La maestra construye nodos en cada historia de amor, temores, relatos de familia y entornos de barrio con la posibilidad de reinterpretar y recrear el territorio desde una perspectiva cultural.

Palabras claves: Cartografía, sentina, estandarte, archipiélago, pandemia, arte- educación y travesía.

ABSTRACT

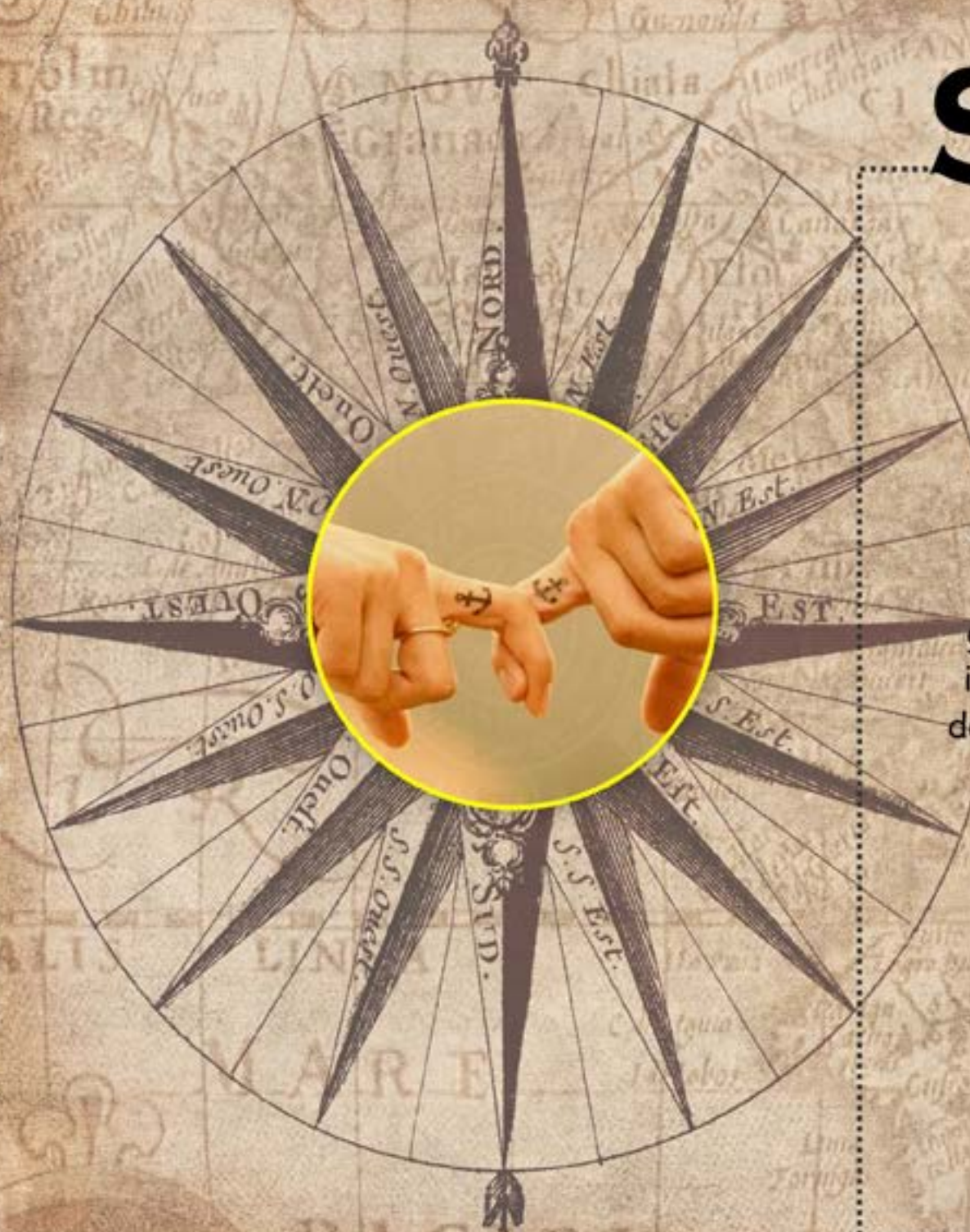
This investigative project is a cartographic invention that designs four navigation routes to travel through the pedagogy of art, the classroom experience, the image of the city and the position of a teacher that knows the problematic culture of a school in the Aranjuez neighborhood of Medellin.

The cartography displays images that become four navigation charts named as follows: Sentina, Estandarte, Puertos-Faro y Archipiélago Aranjuez. In each of these navigational charts I design an closeup to the educational experience in the area of Educational Arts, that rethink knowledge of the pedagogy of art by proposing incentives to the educational act of the artist through declarations, tours, relationships, routes, voices, experiences and events that start from the life stories of young people. Perceiving their way of feeling implies recognizing the stories with which they inhabit worlds, circumstances, hatred, love, emotions, conflicts and dreams.

The expression of these affections puts in dialogue the pictorial know-how, the realization of self-portraits, collages, photographs and videos with staging of their neighborhood, school and urban environment. These elements raise the cartographic dimension of the thesis that goes beyond the representational aspect of artistic pedagogy. To make this leap, the metaphor of the navigator is used in a delta of routes to travel through islands and ports with lighthouses, buoys and icebergs, in the midst of storms, shipwrecks, waves and currents. The teacher builds nodes in each story of love, fears, family and neighborhood environments, with the possibility of reinterpreting and recreating the territory from a cultural perspective.

Keywords: Cartography, Bilge, Banner, archipelago, pandemic, art-education and journey.

SENTINA



Base profunda que recoge lo oculto para conducirlo hacia otros lugares, dando salida a historias de vida que se abren al exterior después de haber estado guardadas como la parte más recóndita e invisible de la cotidianidad de la labor del docente de artística en la educación oficial.

Marta Cecilia Alzate Montoya.





Hoy por fin me siento a escribir. Ha pasado una semana desde mi reencuentro con mis compañeros de maestría y mis profesores; me sentí muy bien, aunque un poco cohibida por la forma poética en la que hablan mis compañeros. A veces quisiera tener esa habilidad, pero soy más de lenguaje popular, casi no utilizó metáforas, no me llegan cuando hablo o escribo.

Salí contenta, llena de cuestionamientos, de razones para seguir y culminar esta maestría, para hacer mi metamorfosis, para empezar a pensar en mí y en todo lo que tengo para compartir, decir y proponer. Recordé cuando en clase mi profe me propuso ser la mejor en lo que quisiera hacer; así fuese una cocinera, debía ser la mejor. Pensé dar más en mis clases, empezar a redireccionarlas, pues creo, según lo que he reflexionado, que me quedé siendo una instructora y ese no era mi sueño.

¿Cómo me quiero ver? Me quiero ver como profesora. ¿Desde cuándo soy profesora? Creo que, desde muy joven, ya que en mi numerosa familia siempre hubo niñas y niños muy pequeños que cuidar, acompañar, ayudar — incluyendo a los vecinos, quienes acostumbraban ir siempre a la casa paterna a hacer sus tareas, ya que allí se contaba con la biblioteca que mi padre y mis hermanos fueron reuniendo. Gracias a ello tuvimos libros de muchas editoriales, enciclopedias y literatura en general. Ellos alimentaron mi gusto por la lectura, además de ayudarme a resolver las tareas que debía realizar. En la época de la escuela también enseñaba a través de mis dibujos, que eran famosos y mis profes rotaban mis cuadernos por todos los salones; además ayudaba a mis compañeros a hacer los suyos.

Luego llegó la época de ir al colegio, que estaba ubicado en el centro de la ciudad. Nunca había ido sola, no lo conocía y menos lo había recorrido, pero la necesidad me ayudó a sortear los tumultos, aprendí a coger el bus, a reconocer a las personas “malas” —que no sabía quiénes eran, pero sí que robaban y hacían daño. Aprendí a caminar rápido sin detenerme a mirar a nadie ni a nada, pocas veces disfrutaba los paisajes pues era un peligro detenerme. Recuerdo que el primer día no hubo cupo en el bus para mí y me tocó irme a pie para la casa con una prima que también estudiaba allí. Los días siguientes, me montaba como fuera en el bus, me metía y no dejaba meter a nadie y hacíamos los tumultos, los cuales me sirvieron para nombrar mis pri-

meras pinturas, con las cuales estuve trabajando en el taller del Che (Profesor argentino del Taller de Grabado de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia en el año 1990). Estudiando allí, conocí personas a las que les gustaba la lucha, la igualdad y la revolución; estuve caminando con ellos un tiempo, pero no era tan arriesgada como para ser militante de una organización.

Cuando se llegó el momento de elegir una carrera, como me encantaba la arquitectura me presenté muchas veces a la Universidad Nacional pero no pasé, entonces mi segunda opción eran las artes y me presenté a la Universidad de Antioquia y... ¡vaya sorpresa, de una pasé! Me puse muy contenta, aunque algunos de mis hermanos estaban preocupados por el ambiente alegre, el consumo de sustancias y los vicios que se veían en la facultad. Sin embargo, mi papá me dio su aval y me apoyó para estudiar la carrera que yo quisiera. Me fue bien, nada extraordinario, pero la disfruté.

Cuando nació Valentina, mi hija, me quedé sin trabajo porque cerraron la casa fotográfica en la que trabajé durante algunos años desempeñando varios cargos. Mi hermana me ofreció un puesto en su colegio para dar la clase de artística durante la incapacidad de un profesor. No fue fácil, pero me fui fortaleciendo y buscando estrategias para mejorar. Ahí fue donde sentí que ese era mi camino.

La vida luego me ofreció puesto de profesora en una corporación que tenía un colegio en el barrio Bello Oriente, un colegio de cobertura, más bien parecía privado. Trabajábamos ocho horas intensas todos los días, aprendí de todo y lo disfruté, era un espacio campestre, los salones eran casas independientes prefabricadas con una quebradita en medio y una cancha de tierra amarilla al terminar el morro.

El colegio está ubicado en una falda o bajada, era hermoso por todo lo que le hacíamos al espacio, allí sembrábamos, pintábamos, lo limpiábamos periódicamente, entre otras acciones. Por todo lo que viví allí, considero que fue mi escuela para convertirme en maestra. Aunque tuve altibajos, salía adelante por los muchachos, con quienes nos involucrábamos tanto que parecíamos una familia; los directivos nos consentían y nos llevaban a una especie de retiros dónde nos fortalecíamos a nivel personal y espiritual.

Aprendí a amar el morro y, aunque nos tocó vivir situaciones de violencia, siempre estábamos allí al lado de los pelados, defendiendo nuestro espacio. La violencia nunca fue contra nosotros, pero se reflejaba en ese entorno, ya que los enfrentamientos eran de morro a morro. Había que hacer cambio de luces para pasar en carro por las noches, no se veían sino sombras negras a lado y lado de la carretera.

En una ocasión se llevaron al rector y, luego de dos horas y un interrogatorio, lo dejaron tranquilo. También recuerdo muchos muertos con y sin sábanas encima, y las historias de cómo mis estudiantes pasaban debajo de la cama los fines de semana. No puedo olvidar el caso de un estudiante: llegaron a su casa, preguntaron por él y sin más lo mataron. Luego, sin más, le dijeron a la familia que los disculpara, que no era a él al que debían matar.

Después de seis o siete años de estar trabajando allí, me presenté el concurso docente y pasé. Había tomado la decisión de seguir dedicada a la docencia y me asignaron a una escuela oficial; bajé un poco del morro, pero no mucho. Era un colegio pequeño, bonito, con una rectora que no se dejaba ver y, como no se completaba mi carga académica con las horas de artística, me vi forzada a dictar religión, ética y algunas horas de matemática.

Desde el primer día me sindicalicé y, con la ayuda de un dirigente de ADIDA (Asociación Sindical de Educadores de Antioquia), pude trasladarme a otro morro, esta vez San Javier, con la seguridad de que mi carga académica sería solamente en artística. No había cumplido los dos meses de periodo de prueba y ya estaba en otro colegio, lejos, pero tranquila, aprendiendo mucho por ser la única profesora de artística que tenía formación en Artes.

Cuando llegué a este colegio ubicado en San Javier, acababa de llevarse a cabo la operación Orión, que dejó muchos jóvenes muertos en la comuna 13 de Medellín. Allí los muchachos y profesores contaban historias parecidas a las de Bello Oriente. Fue una época muy dura en la que nos tocó vivir algunos eventos delicados, pero nunca salimos corriendo. El Rector era un dirigente sindical muy contestatario frente a los descuidos del Ministerio de Educación y del gobierno en general, cosa que me gustaba mucho. También estando yo allí, mataron a Colacho, un líder comunitario egresado del colegio... otra pérdida muy triste de un joven que trabajaba por la comunidad.

Después de algunos años, pedí el traslado a un lugar más cerca de mi casa y llegué al Playón, donde también había un ambiente laboral muy bueno y mis compañeros eran muy solidarios y con buena disposición. Ya mi salud se estaba viendo afectada por un desgaste de cadera y el espacio físico de ese

colegio no era muy adecuado para mi condición. Salones pequeños y muchas escaleras que tenía que subir y bajar todo el tiempo, lo que detonó los síntomas de una artrosis degenerativa de nacimiento, que hoy no se explican los médicos como nunca antes había presentado molestias en la cadera. En fin, empecé a cojear, con un dolor constante, no muy fuerte, pero que no cesaba.

Fueron dos años de ruegos en la EPS de los docentes para que me hicieran un examen que arrojara el diagnóstico, ya que me mandaban de un lado a otro, teniendo que lidiar con médicos que decían que mi caso no les competía, y seguir rodando entre cirujanos, ortopedistas, médicos generales y fisioterapeutas, pensando siempre lo peor. Además, comencé a caminar con bastón por orden de uno ellos. Afortunadamente, como nunca me ha faltado el ángel que me ayuda, encontré un médico que me ordenó un TAC contrastado que arroja un resultado más certero que lleva al diagnóstico de una artrosis degenerativa, cuya solución final fue la implantación de una prótesis en la cadera derecha.

Después de ser operada estuve incapacitada tres meses y, por orden de salud ocupacional, me trasladan a una institución donde no tuviera que desplazarme tanto, ni subir y bajar escalas. Llegué entonces al barrio Aranjuez, a una institución de una sola planta y segundo piso pequeño, con ascensor. Allí me asignaron un salón de artística en el primer piso, sin escaleras. Durante la recuperación continué usando el bastón, pero algo seguía mal, me luxaba con movimientos normales, sin caídas ni descuidos, hasta que en una ocasión me acosté y la prótesis se salió. Otra luxación ocurrió colocándome una bota, la última sucedió al inclinarme para levantarme de la silla. Cada luxación me generaba un dolor insoportable, reducía más mi condición y además me incapacitaba.

A los 2 años me practicaron una segunda cirugía para reemplazar la prótesis, por lo cual me incapacitaron otros 3 meses. Después de esto quedé súper bien, con bastón, casi corriendo, no me dolía, no se luxaba. Además, creo que el rector se cansó de mis incapacidades porque me cambió de jornada sin avisarme, sin anestesia, me mandó a la jornada de la tarde, lo cual fue un golpe bajo que también me tomó tiempo entender y perdonar.

Después de este actuar arbitrario del rector, empiezan mis cambios de temperamento, mi cantaleta y malestar, mi inconformidad y esto, sin querer, se refleja en la relación con mis estudiantes y en un cuestionamiento de mi quehacer como docente, mis posturas, mis habilidades.

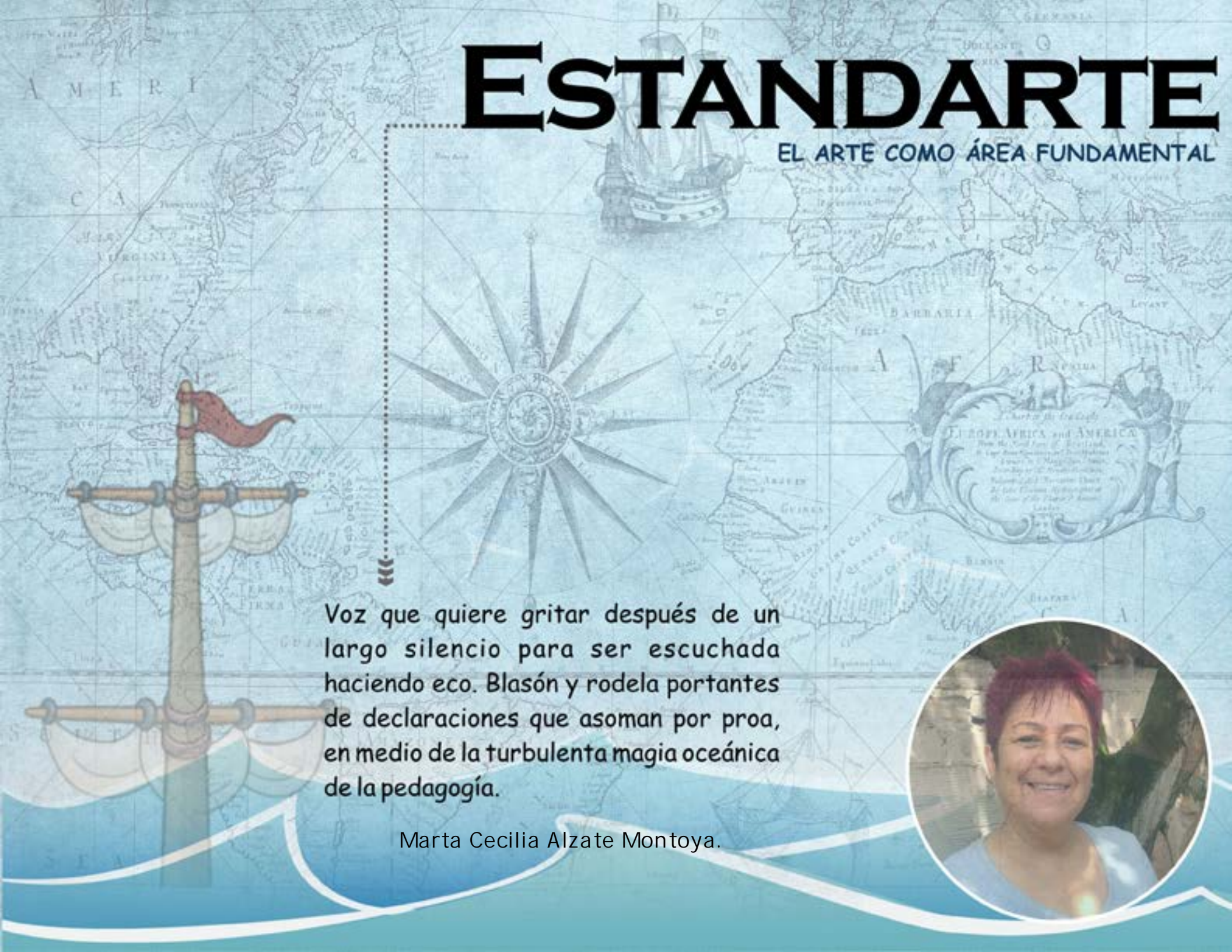
Hoy, escribiendo estas líneas, creo que los jóvenes no tenían por qué sufrir el descontento que creía haber superado, porque —aunque regaño, molesto, a veces exagero— todos entran a clase alegres, motivados, así que debe haber algo que estoy haciendo bien, pero no lo veo, no lo identifico claramente. Estoy segura de que llegar a esta maestría es una puerta grande que Dios me abre para encontrarme, para entender mi verdadera misión. Aquí estoy y quiero aprovechar esta oportunidad. Espero una renovación, una metamorfosis, un cambio.

MARTA CECILIA ALZATE MONTOYA

Enero 10 de 2022

ESTANDARTE

EL ARTE COMO ÁREA FUNDAMENTAL



Voz que quiere gritar después de un largo silencio para ser escuchada haciendo eco. Blasón y rodela portantes de declaraciones que asoman por proa, en medio de la turbulenta magia oceánica de la pedagogía.

Marta Cecilia Alzate Montoya.



MANIFIESTO: “EL ARTE COMO ÁREA FUNDAMENTAL”

Este proyecto es la invención de una hoja de ruta para investigar de manera diferente, desde las vivencias en el territorio, relatos que me aportan como docente y me permiten conocer otras relaciones, otras realidades a partir de prácticas que reflejan las diferentes situaciones sociales por las que atravesamos en el año 2020. El arte, en el marco de la práctica educativa, se aleja de las coordenadas míticas del genio creador para fortalecer realidades multi-relacionales que se establecen, se cruzan y se tejen en múltiples direcciones, dando horizontalidad a la relación docente-estudiante.

Los deseos de darle sustento investigativo a una experiencia educativa de más de quince años en el área artística han sido la inspiración para realizar este estudio de maestría y abordar una búsqueda que aporte conocimiento a dicha área y aumente la motivación en el acto de ser artista. Es necesario reorientar la actitud del cuerpo docente hacia fronteras no convencionales de la pedagogía del arte; en ellas, tanto el estudiante como el docente, experimentan con soportes narrativos y visuales para expresar sentimientos, construir imágenes que referencien vivencias y tejer afectos que amplíen la posibilidad de entender como arte los gestos de interacción y de comunicación participativa. En este sentido, cabe destacar que esta apuesta artística se pensó inicialmente como un modelo educativo de experiencia de aula, no obstante, en las actuales condiciones de aislamiento físico e incremento de relaciones comunicativas generadas en medios digitales, se abre una oportunidad para investigar, en el despliegue de fronteras formativas, imágenes de lo íntimo, lo cotidiano y lo social en planos que la experiencia de aula desconoce. Se trata pues de un trabajo realizado durante los años 2019 y 2020 con los estudiantes del grado noveno de la Institución Monseñor Francisco Cristóbal Toro, de la comuna 4 en el barrio Aranjuez.



Este territorio de Medellín se caracteriza por unos rasgos y memorias de la población que pueden ser observados en una estrategia tejida desde el arte y con la mirada de los adolescentes que conforman el curso. Es necesario recalcar que el desempeño artístico del docente de artes es un campo no considerado por la pedagogía moderna, que instrumentaliza los procesos y mide la capacidad de aprendizaje en parámetros evaluativos estandarizados.

Es por ello necesario configurar búsquedas en el hacer artístico que aporten conocimiento para reflexionar sobre los propósitos de la educación artística; en otras palabras, es necesario hacer arte para pensar sus límites y posibilidades en el contexto educativo, no como obra sino como proceso, no como objeto sino como estrategia de relación, no como marca de identidad sino como territorio habitable de lo posible a partir de sueños, esperanzas, duelos y anhelos compartidos. Por ello es necesario provocar en los estudiantes interacciones a través del entretendido de sus relatos, conjuntando relaciones que provoquen narraciones de convivencia grupal, de pareja, discusiones de género, puestas en escena de tradiciones culturales, entre otros. Para llevar a cabo este trabajo se conforma un grupo focal de cuarenta, entre ciento treinta alumnos, con los cuales rastrear posibilidades creativas en los estudiantes y en la apuesta docente. Es necesario decir que

el material de investigación surge de las narraciones y puestas en escena visuales y sonoras con las cuales el docente puede intervenir subjetividades, afectos, emociones y sensibilidades.

Este es un reto no solo estético sino también político para el ejercicio artístico del docente, porque tiene la posibilidad de activar motivaciones de carácter relacional que le permitan al grupo verse en los trabajos realizados, ya sea porque motivan sentimientos, activan relaciones interpersonales, o asumen posiciones ante el mundo. Es así que, como artista, esta propuesta se enfoca en provocar a los estudiantes para que conecten historias entre sí y con imágenes que nos permitan leer rasgos o trazos del mundo en el que vivimos. Inicialmente con un propósito curatorial en el que se propuso un juego de clasificaciones, etiquetas y valoraciones, que luego se transformaron en un ejercicio artístico, más performático, a partir de la construcción de una cartografía, resultado de un trabajo conjunto en el que se pudiese jugar con jerarquías de valores, imágenes del territorio y auto representaciones.

De esta manera se puede aportar a una transformación política de la función tradicional del pedagogo que administra el currículo de artes, por una posición de compromiso ante las realidades que expresan sensiblemente los materiales de los estudiantes. Lo anterior implica un trabajo conjunto que motive creaciones e invenciones en cada ejercicio en particular y en cada propuesta relacional.

En esto se fundamenta el proceso de intervención sobre esas historias; involucrarse activamente y observar la manera en que los estudiantes se descubren a sí mismos en la construcción de imágenes y auto representaciones del mundo en que viven. Ahora bien, ¿qué clase de lectura es la que se pretende realizar?

Los relatos de vida de los estudiantes del grado noveno están definidos por edades entre los catorce y quince años de edad; ellos crean imágenes de un mundo que parte de la narrativa escrita y cada una se convierte en un pretexto para relacionarse con el otro, a través de situaciones como la muerte de una mascota, el deseo intenso de manejar una moto, el deseo de poseer un carro, las ganas de dar la vida por el baile, la música, el primer amor, el abandono físico, la pérdida de seres queridos, la separación de los padres, el desplazamiento de sus raíces, de su cultura, los vacíos y ausencias que llegan a detonar en depresiones severas, sueños que se hacen realidad y otros que por dificultades económicas no se realizan o se quedan grabados en la mente. Son estos materiales los que llegan a convertirse en los pilares fundamentales para que la clase de artística sea ese espacio de encuentro de diálogos y de juegos, de interpretaciones, de comentarios, de discusiones para compartir experiencias, crear sentimientos y maneras de ver el mundo, su propia vida y su contexto.

Cada uno de los estudiantes escribe vivencias, situaciones y circunstancias que los rodean; la mayoría escriben tal como hablan, no pretenden hacer un texto estéticamente elaborado, es más un desahogo, un hablar o escribir impulsado por sus afectos inmediatos: las motos, los juegos en red, la muerte, las enfermedades, la felicidad, los amigos, las mascotas, las matemáticas, los desplazamientos forzados en la ciudad, los deportes.

De esta manera, escriben sin pretensiones, simplemente sacando a la luz pensamientos, vivencias, felicidades, problemas y modos de asumir sus circunstancias y su proyección al futuro. Otros, en cambio, tienen mucha facilidad para escribir y se dan la mano con la soledad para convertirla en compañía, saludar sin temor a los suicidas, concluir que las personas se unen por amor al otro y se separan por amor a sí mismos, confesar temores y contar secretos. Historias que conmueven, confrontan y animan a seguir participando y continuar este proyecto con los jóvenes.

En muchos casos son las pérdidas las que han dejado huellas de dolor, de extrañamiento, de impotencia, de enfermedad, de tristeza, pero se convierten en sus motores para salir adelante al lado de personas, mascotas, amigos físicos y digitales, que transforman sus vidas, para unirlos a este presente, para mantenerlos convencidos de que el apoyo y la compañía de sus familias no convencionales les proporcionan enseñanzas de vida, fortaleza, estabilidad y tranquilidad. También es material en esta investigación los viajes de bienestar y sueños que se pueden lograr o que se truncan - por motivos económicos la mayoría de las veces-.

Es la edad de proyectarse al futuro a través de sueños, de anhelos: soñar con ser profesionales excelentes en medicina, deportes, salud, arte, entre muchas otras opciones; anhelan ayudar a sus padres y recompensar todo lo que ellos les dieron.

Se ven haciendo lo que quieren con decisión y espíritu de superación. Mi propósito para trascender la apariencia —a veces dura, a veces de resignación y otras veces de resistencia— es leer, analizar y habitar estos materiales desde el interior, desde la subjetividad que escribe, desde su contexto, sus implicaciones, sus maneras particulares de expresar, desde sus afinidades y sus habilidades. Buscar en esos materiales que he recogido y leído las imágenes que han hecho posible su existencia: la capacidad expresiva; las maneras en que habitan el mundo y los territorios sensibles; sus ganas de vivir la ciudad en moto, en bicicleta, a pie; de conocer lugares sin salir de casa; cómo viven y trascienden las pérdidas y las ausencias, los traslados de ciudad, de país, de lugar que traen consigo cambios profundos, conflictos que dejan surgir el espíritu aventurero y de adaptación de los adolescentes y esa capacidad de vislumbrar una luz, una salida a estas situaciones que veces parecieran cerrar caminos.

Sobresale en estas lecturas que sus anhelos están puestos en la familia, en la manera cómo se presenta, a veces conformada por abuelos, tíos, tías, primos, hermanas, herma-

nos, madre y padre; aunque la familia tenga un núcleo que no se parezca al convencional. Contar con estos materiales para provocar en ellos auto reflexiones que los soportes del arte permiten: verse a sí mismos en cada selfi y *collage*, contar sus historias, mostrar sus imágenes, contar sus experiencias en relatos cortos y de video.

Mi función como artista también tiene ahí un territorio muy especial de experimentación porque yo no sé qué vamos a descubrir allí ni cómo se van a conectar algunos de los textos, pero sí tengo claro que una apuesta para crear cartografías que den cuenta del poder de las relaciones entre estos materiales en que aparece la memoria y el archivo, para conjugarse entre ellos y ponerlos a dialogar, a discutir, a desaparecer, a fraccionar, a trascender me dará la posibilidad de reconciliar mi función artística con la pedagogía.

Ahora bien, los manifiestos artísticos están destinados a generar un choque de ideas estéticas y políticas, frente a la necesidad de un artista de expresar con libertad sus opiniones sobre el arte que quiere realizar. Los manifiestos tienen, por lo general, dos objetivos: el primero es definir y criticar un paradigma cultural o artístico; el segundo, establecer un conjunto de valores estéticos para contrarrestar el paradigma que critican. Literariamente, algunos manifiestos

pueden considerarse obras artísticas por derecho propio; otros, en cambio, dependen en gran medida del diseño gráfico que los acompaña y define la forma en que se comunican las ideas.

Yo, Marta Cecilia Alzate Montoya, quiero que mi manifiesto de arte hable directamente —a través de las barreras del conocimiento— a las personas sobre su vida y no sobre su conocimiento del arte. Quiero aprender a respetar y honrar a todo y a todos, desde sus más ocultas e íntimas representaciones, desde sus silencios, sus gritos, sus manifestaciones artísticas de cualquier índole. Los jóvenes del barrio son mi tema central, mi inspiración en la búsqueda de nuevos significados y propósito para la vida. Como artista, convencida de que la educación y el arte son la dupla perfecta y con diecinueve años de experiencia en la docencia, comienzo un viaje que se abre a múltiples derivas. Me preocupa lo que hoy ofrece la Educación Artística a los jóvenes adolescentes del grado noveno, en el contexto de la educación colombiana del Siglo XXI. Considero que la educación en general sufre un estatismo total, sus metodologías y propuestas están mandadas a recoger, no hay avances ni cambios trascendentales que se puedan nombrar, continuamos implementando conceptos de pedagogos de siglos pasados.

Las leyes, decretos y planteamientos están clonados de lugares remotos, de otros espacios, otros momentos, otras circunstancias, otras culturas. Es necesario replantear la edu-

cación, crear nuevos espacios, trabajar con los contrarios, con lo vivencial, lo arbitrario, lo poco común, lo inesperado, con el asombro, con la creatividad, con la narrativa de lo personal, de lo inesperado, del caos. No hay una verdad, hay que saltar de un lado a otro buscando la horizontalidad, crear encuentros, interrelaciones. Es primordial difuminar y recorrer las fronteras entre lo visual y lo textual, dando la misma participación al texto escrito que a los elementos gráficos y visuales. La escuela debe ser un lugar dónde cada quien tenga su voz, donde la historia individual y las experiencias sean fundamentales. Debe ser algo más que un espacio lleno de conceptos y teorías, donde el diálogo sea el protagonista; donde se establezcan relaciones horizontales entre docente y estudiante para crear comunidades de aprendizaje, porque la misión del docente no es impartir un conocimiento ni dar una instrucción; sino la de proponer procesos de aprendizaje que se conviertan en experiencias significativas, permitiendo que lo vital ingrese a las dinámicas que se viven en el aula.

No podemos quedarnos indiferentes mientras algunos docentes alienan a los estudiantes con imágenes, textos y conceptos con mensajes subliminales que fortalecen abusos contra el género femenino, el adoctrinamiento, la única verdad, la sumisión y las tradiciones machistas, entre otros, olvidando

un objetivo fundamental de la educación que es apoyar la búsqueda de los jóvenes para darle sentido a su propia existencia con sus luchas, el deseo de cumplir sus sueños y el anhelo de vivir. No podemos seguir asumiendo posturas acomodadas para convencernos de que las cosas están funcionando bien porque los jóvenes no cuestionan, no indagan, no profundizan, no exigen, porque mantienen una aparente disciplina que nada tiene que ver con la manera como asumen sus realidades. Cuando el joven no habla, no interviene, no se distrae y aparentemente oye al docente, realmente no lo escucha, no dialoga, no reflexiona; cuando memoriza, no hay introyección, no se analiza ni se toman posiciones.

Reconocer lo que sucede en el interior de la escuela y callarlo, o permanecer en silencio, es permitir que se continúen violentando los derechos de los estudiantes y seguir siendo cómplices de las políticas dominantes, que pretenden perpetuar estilos de aprendizaje poco atractivos y poco motivadores.

Durante mis 19 años en la educación oficial, he tenido la oportunidad de pertenecer a un colegio donde el arte jugaba un papel fundamental, dónde existía una comunidad en la que todos teníamos un mismo objetivo:

disfrutar nuestro rol de docentes y acompañar a unos jóvenes desplazados, que necesitaban echar raíces.

La escuela debía ofrecer espacios placenteros, donde se sintieran seguros, tranquilos y se les presentaran diversos horizontes y posibilidades, un espacio donde se valoraba la individualidad y se fortaleciera el encuentro con el otro. Era un grupo de trabajo que participaba, se involucraba, estaba convencido de que es posible asumir el arte como una manera de vivir, de expandir la mente y el pensamiento, de encontrar nuevos caminos, nuevas miradas. Era un grupo convencido que era posible una nueva educación acompañada del arte y en la cual se propiciaba oportunidades y espacios educativos que fueron muy significativos tanto para los estudiantes como para los docentes que tuvimos la oportunidad de vivir esta experiencia. Pero, también existen otros lugares, otras Instituciones Educativas oficiales, en las que la clase de educación artística nada tienen que ver con la experiencia anterior. Son Instituciones en las que no se respeta al docente de artística, no se considera importante ni valiosa el área, y es usada como comodín para complementar la carga académica de muchos docentes que ni tienen la formación ni les interesa el arte.

No se analiza el perfil del docente que asume este reto y, en otras Instituciones, es el docente de artística el que debe desplazarse hacia otras asignaturas como religión, ética y matemáticas, como me ocurrió para completar mi carga académica ya que el área de Artística tiene poca intensidad —en algunas partes es una hora semanal, en otras de dos. Además, muchos rectores y docentes administrativos esperan del área artística puro *show* en los actos cívicos, reuniones, celebraciones y fechas especiales sin que esto quiera decir que se valora esta área de conocimiento —y si el docente no se presta para el espectáculo, se entra a cuestionar su quehacer sin ninguna justificación válida ni ética.

El área de educación artística y sus docentes son comodines, se utilizan para suplir necesidades horarias, cambios de jornadas y traslados inconsultos. La intensidad horaria del área puede disminuirse, cambiarse y a veces pienso que hasta eliminarse, cuando de otra área considerada indispensable se trata.

En la cartografía, Archipiélago Aranjuez, me pienso como una maestra en el barrio, en las experiencias de estos adolescentes, y al hablar de rutas, de islas, de iceberg, de boyas logro encontrar un sentido amplio de la necesidad de pensar en el otro como ser, antes de saber.

La cartografía me permitió asumir una posición para resignificar la relación con los estudiantes desde un lugar inédito que no había sospechado antes de realizar la maestría. Por eso siento que es necesario e imperante sentar mi posición, crear un precedente. Tengo el deber y la necesidad interior de declarar, de manifestar lo que viví, sentí y aprendí. El trabajo de esta maestría me ha llevado a proponerme abordar lecturas del arte contemporáneo para desmontar los proyectos pedagógicos que piensan que la razón está por encima de lo sensible; es por ello necesario empoderar políticamente a los estudiantes de sus propios actos y de sus propios cuerpos, que tengan conciencia de sus relatos, de sus espacios, de sus lugares, para que transmitan y levanten sus voces a través del arte.

Sé que es una situación arriesgada, difícil, atípica, pero realmente tengo que aprovechar que estamos y vivimos un momento histórico diferente, un tiempo y un espacio atravesado por historias de vida antes y después de una pandemia mundial.

Entiendo esta maestría como una posibilidad de vida, una oportunidad de decir las cosas que me han pasado en la Institución durante mis años de experiencia. Voy a sentar una posición artística que ponga en entredicho ese desplazamiento del docente de arte hacia otras áreas, que lo asumen como el comodín para llenar espacios que no se corresponden con su área de desempeño. Y sé que me estoy jugando una posición ante la educación artística, pero lo que realmente está en juego es el ejercicio creativo del docente de artística.

Rescatar ese lenguaje imaginativo que hace rato se perdió y por eso mata la acción. Voy a señalar la pobreza de la arquitectura del discurso pedagógico, la falta de paisajes en la pedagogía, y por eso busco en la cartografía mi nueva hoja de ruta. Si Luis Camnitzer logró hacer un cuestionamiento profundo a la educación artística, yo preciso llegar mucho más lejos, más allá, y si es posible que el arte sea una pregunta del estudiante, esa pregunta será combativa, será una pregunta que le permita posicionarse en el mundo no solo para preguntarse por la obra de arte sino por él mismo.

Esta será mi hoja de ruta para los próximos años. Soy docente de Educación artística en una institución educativa oficial de la ciudad de Medellín ubicada en el barrio Aranjuez.

Repensar la educación actual es un reto que deberán asumir todos los docentes. En estos momentos es necesario que la escuela piense en los jóvenes, en sus condiciones, en las posibilidades que les está ofreciendo para que se proyecten, para que se encuentren con su futuro, para que puedan elegir su vida. La tiza y el tablero continúan llevándose el primer puesto en cuanto a metodologías, los medios audiovisuales son poco utilizados a pesar de que los adolescentes y los niños manejan desde muy pequeños el computador, los programas, las aplicaciones, las redes sociales; los docentes continúan llevando libros a las aulas, seleccionando algunas páginas específicas para leer y realizar las actividades planteadas en el mismo texto obsoleto. Conceptos que no trascienden, en los que no hay introyección. El dictado es otra metodología que aún sigue vigente en las escuelas.

Todavía se califican los cuadernos con las notas de clase y se considera un logro importantísimo. No son muchos los riesgos que se toman en la escuela... aún son muchos los temores a lo inesperado, a preguntarse por la persona, por la individualidad, por el cambio. Si hasta la comunicación ha cambiado, está comprobado que no es lineal. No hay un receptor único e igual a otro; cada receptor recibe la información, el aprendizaje y el conocimiento a su manera, hace su propia selección, su propio filtro. Nunca un estudiante asimila el 100 por ciento de lo que el docente transmite.

Es mi necesidad manifestar mi oposición ante el modelo educativo actual y, para ello, debo inmiscuirme en el contexto educativo escolar, que no es igual a ese edificio que es la escuela. Debo ir más allá de los muros, trascender en esos índices de desempeño de las metodologías tradicionales y adentrarme en la vida misma de los estudiantes.

Reflexionar sobre la comunidad para entender cómo influye el contexto en los aprendizajes; hacerlos visibles, indagarlos, experimentarlos y vincularlos en el salón de clase a través de esas nuevas visiones que responden a las diferentes reflexiones del barrio realizadas por los jóvenes durante la pandemia y después de ella, dando cuenta de nuevas miradas: un nuevo reconocimiento de su territorio, más consciente y vivencial.

PUERTOS FARO

E vocan misticismo, misterio e invitan a la serenidad, la reflexión y la paz interior. Estímulo para la imaginación y creación de sueños. Sustento real de luces que orientan e iluminan el camino a recorrer.

Marta Cecilia Alzate Montoya.





En la búsqueda de las rutas posibles para descubrir travesías por esta cartografía, encuentro unos tesoros que no puedo ignorar: puertos-faro que le otorgan soporte teórico al plan de navegación por el Archipiélago Aranjuez. Estos tesoros obligan a desembarcar en puertos seguros y así escudriñarlos, para escoger y apropiarse sus mejores joyas y encontrar el encanto del diálogo y la reflexión que marcan las rutas que va tomando el barco Aventura para continuar la travesía.

Contar con estos puertos-faro permite acercarnos a Jorge Larrosa, quien en su texto “Experiencia y alteridad en educación” publicado en 2011 afirma que la experiencia es eso que me pasa, un acontecimiento ex-terior a mí, pero el lugar de la experiencia soy yo, es en mí donde la experiencia tiene lugar.

Eso que me pasa, que al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, una herida. Lo importante desde el punto de vista de la experiencia es que puede ayudarme a formar o transformar mi propio pensamiento, a pensar por mí misma, sentir por mí mismo. Los aportes encontrados en Jorge Larrosa, me permiten reflexionar sobre el acto educativo como un modo de estar en el mundo, de habitar los entramados discursivos de lo cotidiano con sus relatos; ellos son un modo de habitar los espacios, los tiempos hostiles del aislamiento y la soledad, pero también los tiempos tediosos del espacio curricular que asigna temporalidades fijas a la experiencia con el arte y que en la práctica cotidiana de la docencia escolar hemos llamado tiempo educativo.

El brillo que me apacigua en los aportes de Jorge Larrosa me dice: la educación es un espacio de encuentro, de discusión, donde los sentimientos y la emoción deben ser protagonistas, alzar la voz y no permitir que otros hablen por uno; debe acercar a los jóvenes a la educación de manera más dinámica, más vivencial, más participativa. Esto me pone a pensar en actos realizados, es como si de su voz

surgieran encantamientos que develan el valor de ejercicios ya realizados en clase y que habitan en los relatos de vida de los estudiantes.

Larrosa me ayuda a reconocer que la escritura es parte fundamental de esta Cartografía, una experiencia aparentemente tranquila, con fines descriptivos, revela las palabras que conducen a los jóvenes a elaborar narraciones que conciben momentos importantes de vida, vivencias y memoria; sus cicatrices, angustias, ilusiones, sombras y sueños que van dando cuenta de las maneras de habitar el mundo y de expresar realidades.

Estos escritos, crean nuevas historias, acontecimiento y propuestas que llevan a los jóvenes a transitar por una experiencia artística en la que se potencian dimensiones creativas, emotivas y sensibles, propias del ser humano. Cuando pienso en el valor de Jorge Larrosa en este recorrido de experiencia y relato, descubro —solo después de haberlo propuesto y de que los estudiantes los hayan escrito— el calor de los encantamientos con los que se cobija cada narración, porque en ellas está de por medio la vida de los estudiantes.

Encantar el tiempo, como un descubrimiento personal va develando un currículo oculto en la sensibilidad y el afecto de cada estudiante. Lo oculto hay que recorrerlo a tientas; la cartografía señala en los relatos umbrales sensibles que me ponen en diálogo con cada estudiante y las palabras nombradas de la experiencia son otra forma del tiempo del arte en la escuela.

Desde Jorge Larrosa reconozco el aporte a la educación artística porque el escribir nos saca de nosotros mismos hacia lo otro, hacia el otro.

Ese momento mágico donde se entrelazan palabras y pensamiento permite hacer reflexiones sobre lo que nos ocurre, sobre lo que sucede en el entramado del pasado con el presente y el futuro y sobre las transformaciones del ser al salirse de sí mismo e interactuar con los demás. En este momento reconozco que los aportes de la educación artística pueden ser enfocados no solo desde lo cognitivo sino también desde lo social: las palabras conectan a los estudiantes con sus afectos y sus memorias, pero también lo hacen con sus amigos, parientes y compañeros de clase, en lugares imaginados, vividos o inventados, tiempos y espacios que desde la imaginación conectan mundos posibles. Quizás esa sea una de las estrategias aun por explorar en la educación artística.

Es así que estos relatos creados por los adolescentes del grado noveno abren espacios donde la educación se reencuentra con la vida desde las subjetividades que confluyen en estos escritos: al relacionarse la escuela con el relato, con las historias, con la singularidad de cada relato se demuestra interés por indagar otras formas, otras maneras de leer y escribir el mundo, de sentir e interpretar la experiencia.

Del tesoro encontrado en Jorge Larrosa avisto nuevos faros en las historias de vida de los jóvenes y en el horizonte se van dibujando los posibles nombres de los accidentes marítimos que conforman el Archipiélago Aranjuez: por su contenido, por sus imágenes, por las relaciones encontradas, por las similitudes en medio de las repeticiones, o por las simbologías del recuerdo, del espacio vivido o de las memorias

develadas en cada historia. Son estos elementos los que permiten realizar diferentes recorridos, encuentros, diálogos y rutas por las que los mismos estudiantes —en una página web— quieran pasar en su viaje por el Archipiélago.

En este recorrido encuentro también faros para señalar la ruta. Ellos son tan importantes como el de María Acaso y Clara Megias en Art Thinking, que nos lleva a reflexionar sobre la misión del profesor en la escuela: este debe pensar y reflexionar sobre su quehacer para plantearse una serie de microevoluciones a todo nivel, acordes al siglo XXI; es necesario reinventar nuevos espacios de aprendizaje, donde la educación se mezcle con la realidad, donde sea posible escuchar la voz del otro y así plantear propuestas que motiven y nos adentren en profundidades y territorios desconocidos, para crear relaciones con esas subjetividades que conforman los tripulantes de este viaje.

Art Thinking, de María Acaso, es un trabajo investigativo y práctico, que hace énfasis en una serie de micro revoluciones para los profesores del siglo XXI. Entre ellas cabe mencionar: en el aula de clase debe haber un tercer participante, el inconsciente; los profesores somos artífices de los modelos de democracia que señalan la participación en el aula y en la ciudad; el salón de clase debe ser un laboratorio de experimentación y descubrimiento; y que el pensamiento es divergente, no existe una única verdad. Esto me lleva a descubrir el poder con el que los jóvenes usan

imágenes para referir el espacio vivido en el barrio, en la intimidad, pero también en los recuerdos más impactantes de sus vidas, pues recogen la experiencia de otras maneras en las que ellos también se descubren como autores, como relatores y como testigos del tiempo escolar.

Art Thinking reafirma mi posición frente al discurso de una pedagogía que con imagen y relato descubre otras posibilidades a través de una Cartografía de la experiencia, entablando diálogos con el arte desde la narrativa, la imaginación y la ficción que propician tránsitos entre lo que sucede dentro y fuera del aula de clase y permiten encuentros con nosotros, con el otro y entre nosotros.

María Acaso, en su artículo “Pedagogías invisibles” (2012), plantea que la educación lleva años luz de atraso, pues aún se continúa priorizando la memorización, la descripción, lo ajeno, lo predecible, lo ordenado, lo lineal y la verticalidad. Es necesario replantear la educación artística para crear nuevos espacios del afecto; trabajar con los contrarios en diálogos y controversias de la imagen; exponerse a lo vivencial, lo arbitrario, lo poco común, lo inesperado, a dejarse ir con el asombro, con la creatividad que sale al encuentro porque ya habita en el mundo de los otros, con la narrativa de lo personal que reconoce la narrativa del otro. Las luces del faro de María Acaso en su propuesta de Art Thinking me

permiten valorar lo inesperada, la caótica que a veces puede ser una clase de educación artística, pues no todo puede ser explicado ni justificado porque no hay una sola verdad, hay que saltar de un lado a otro buscando la horizontalidad que genera encuentros e interrelaciones.

Comienzo a repensar el arte en la escuela y la clase de Educación artística —como dice María Acaso—, a crear nuevos espacios de aprendizajes donde entren a participar la vida de los estudiantes, sus circunstancias, emociones, sentimientos, dolores; encontrar un lugar donde se puedan nombrar sin temores y, aunque no desaparezcan, sus dolores, sus frustraciones y sus alegrías se traduzcan, como dice Michèle Petit, en ampliar experiencias de vida de los jóvenes en medio de las circunstancias difíciles.

Otro de los puertos-faro cercanos a este trabajo cartográfico es el de Mónica Romero quien investiga sobre las prácticas instituyentes, observa la institucionalidad (lo establecido) desde dentro de sí misma y genera otros modos de relacionarnos desde nuestro quehacer; plantea nuevos modos de ser y funcionar dentro de las instituciones para que el saber del profesor se transforme en las interrelaciones con el otro. Esta artista- investigadora afirma, que la docencia tiene un poder deconstructivo y por eso debemos asumirnos como co-creadores de realidades en las que el diálogo, la acción, la reflexión conjunta, propicien el reconocimiento de la potencia y vulnerabilidad entre unos y otros.

En esta propuesta de investigación tuve que descolocarme, salir de mi lugar de confort, confrontarme, sacudirme de normatividades que entorpecen el aprendizaje; aunque no es fácil, considero que las relaciones horizontales proporcionan espacios y resultados más vitales, profundos y significativos, como se evidencia en el viaje realizado con los jóvenes del grado noveno, en el que todos somos co-creadores, todos participamos y activamos pensamiento. Estos momentos, nos recuerda Romero, están directamente relacionados con nuestra experiencia en el aula, para conectar al individuo con lo sensible, generando otros diálogos.

Romero habla de la institucionalidad que amarra, que ata, que no permite salir, ni mirar, ni disfrutar. Esa institucionalidad que no nos permite ser, que pone trabas al disfrute, que nos hace conformistas, que no permite cambios y es precisamente el arte el que posibilita ese cambio, ya que permite mirar de diferente manera lo común, explorar y replantear lo establecido, confrontar los resultados, buscar otras maneras de habitar los espacios, presentar una posición frente al mundo y nuestras circunstancias. El arte ofrece muchas posibilidades para decir, comunicar, pensarse, cuestionar, conocerse, hacer, añorar, recordar, proyectarse y valorar. En conclusión, transitar juntos el arte para reencontrarnos de nuevo con la vida que nos espera en el amplio umbral de la imaginación y que tiene el poder de reinventar a la institución.

Mónica Romero en su texto “Construcciones de sentido desde lo vivido” también habla sobre las microhistorias, esas historias que aparecen cuando nos acercamos a una historia de forma experiencial; lo que denomina resonancia. En este lugar, el faro de su aporte me conecta con la vecindad ya recorrida con Jorge Larrosa, porque en Mónica las historias de vida son un matiz importante de la educación artística hacen énfasis en la experiencia del estudiante, esa que acontece, también la que recuerda y más aun la que habita en sus sueños.

Continuando el recorrido, me encuentro con el currículo oculto visual del que hablan María Acaso y Silvia Nuere, quienes tienen una bella manera de mostrar cómo los docentes caemos “ingenuamente” en el doble juego de la educación; por un lado, con un hermoso discurso donde se resalta la importancia del ser por encima de todo y, por otro, la realidad escolar y sus falencias, donde se deben seguir normas, donde lo importante es lo lógico, lo que se puede demostrar y medir fácilmente y en una misma dirección. Los docentes vamos alienando a los estudiantes con imágenes, textos y conceptos que tienen mensajes subliminales, que fortalecen los abusos contra el género femenino, el adoctrinamiento, la única verdad, la sumisión, las tradiciones machistas, entre otros. Ahora bien, no podemos olvidar

un objetivo fundamental de la educación: la búsqueda de los jóvenes para darle sentido a su propia existencia con sus luchas, el deseo de cumplir sus sueños y el anhelo de vivir en su barrio y su ciudad, cerca de sus seres queridos.

Reflexionar sobre cómo influye el contexto en los aprendizajes; es hacerlos visibles, indagarlos, experimentarlos y vincularlos en la clase, a través del faro nuevas visiones, el cual responde a los diferentes acercamientos al barrio realizados por los jóvenes durante la pandemia y después de ella, dando cuenta de un reconocimiento de su territorio de manera diferente, más consciente y vivencial.

Al recorrer el barrio en el que se ubica la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, encontramos lugares comunes como el Parque de Aranjuez, en ese que perviven experiencias, recuerdos y emociones que se producen y reproducen en la subjetividad de los estudiantes; observar las calles solitarias, donde los carros no se mueven y las personas desaparecen como en un pueblo fantasma, y los sentimientos plasmados en fotografías, al permanecer encerrados durante varios meses en el tiempo de pandemia y solo tener acceso al exterior desde una ventana, un balcón, una terraza o cualquier grieta encontrada; articular así elementos de la vida de los jóvenes con su territorio y comprobar que el territorio nos hace, nos atraviesa y deja su huella en las profundidades del ser.

Al continuar este camino por los puertos-faro que dialogan con la propuesta de cartografía, encuentro a Luis Camnitzer, pedagogo y artista que propone realizar una obra no para la contemplación sino para que el otro participe, pues es un término y una acción que, en este momento de la historia, no puede actuar en solitario; este artista nos habla de una obra en la que el espectador deja de serlo y se involucra con lo que acontece, en la que se movilizan pensamientos que generen preguntas no limitadas.

También la escuela nos convoca a entablar relaciones horizontales con los jóvenes, donde sean y estén, en las que se propicie el diálogo, la puesta en escena, la reflexión, la discusión y la creatividad, modos en los que se generan las bases para transitar en los espacios pedagógico. Luis Camnitzer sale en defensa de un arte que debe funcionar en total comunión con la educación entendida como aprendizaje, especulación, cuestionamiento, desafío, descubrimiento y tarea colectiva que facilite conocimiento para sí mismo y del mundo habitado.

En la exposición Hospicio de utopías fallidas, Camnitzer presenta alrededor de 90 obras —entre vídeos, fotografías, collages, grabados e instalaciones—; en las que propone una revisión de toda su carrera a través de



sus trabajos más emblemáticos, atendiendo a los conceptos clave sobre los que ha trabajado en su carrera: la desmitificación del papel del artista en la sociedad de consumo, la capacidad artística del lenguaje, la desmaterialización del objeto artístico, el poder evocador de las imágenes y la implicación activa del espectador; conceptos claves para pensar la educación artística.

Camnitzer plantea en su propuesta que lo importante no es la obra sino lo que esta moviliza en el pensamiento, la emoción y el afecto; es primordial difuminar y recorrer las fronteras entre lo visual y lo textual, dando la misma participación al texto escrito que a los elementos gráficos y visuales; el poder evocador de las imágenes crea diálogos con la participación activa del espectador, de quien dialoga o se encuentra con la creación del otro.



La escuela debe ser un lugar dónde cada uno tiene su voz, donde la historia individual y las experiencias sean fundamentales. Debe ser algo más que un espacio lleno de conceptos y teorías, donde el diálogo sea el protagonista para establecer relaciones horizontales entre docente y estudiante, crear espacios íntimos y de complicidad en los que todos aportan, porque la misión del docente no es impartir un conocimiento ni dar una instrucción: es alcanzar un aprendizaje significativo.

No es simplemente copiar un dibujo; es observarlo, preguntarle, replantearlo, actualizarlo y hacer nuevas versiones para poderlo habitarlo.

Con Camnitzer identifico a un instructor y a un docente, siendo el instructor el que pretende que todo salga como se planeó, sin tener en cuenta aspectos como la metáfora del clima, en la que una tormenta puede desviar el rumbo de la embarcación muchos grados de latitud, una pequeña corriente que también retrasa la llegada; en el caso de los jóvenes es más impredecible aun, pues son muchos los factores que influyen y hay que contar con ellos o saber aprovecharlos para plantear problemas y proyectos, como lo haría un docente que se involucra, que es sensible y que establece relaciones de confianza. Camnitzer es una brújula que pudo guiarnos en la tormenta hasta el faro de Julio Le Parc, quien en su obra deja ver que es un artista innovador, actual, que evoluciona constantemente en su obra, utilizando los medios tecnológicos y otros materiales industriales que incluyen el factor sorpresa, el movimiento y la transformación producida por la manipulación del espectador. Julio Le Parc busca que cada espectador interprete libremente sus obras y que esa libertad lo impulse a reflexionar sobre la situación cotidiana en la que podría encontrarse.

Es posible proponer experiencias renovadoras en la escuela — aunque ella continúe como si no transcurriera el tiempo, como si un mago hubiera congelado la educación mientras todo lo demás progresa, y como si no llegaran allí los desarrollos tecnológicos ni las trans-

formaciones que estos implican. Con Julio Le Parc pudimos experimentar en esta investigación con la luz y con el movimiento ilusorio o creado por efectos ópticos o reales, para que el espectador interviniera.

A lo lejos en la travesía, diviso un gran faro, con luces, figuras, colores y movimiento, se trata de Bill Viola, un video artista contemporáneo, considerado como una de las figuras más influyentes en la generación de artistas que utilizan los nuevos medios electrónicos audiovisuales. Sus obras engloban videoinstalaciones, ambientes auditivos y performance con temáticas que giran alrededor de las experiencias y preocupaciones de la condición humana, tales como el nacimiento, la muerte y la consciencia. Así que nos aferramos a sus aportes para que los tripulantes experimentaran con el video y crearan sus propias creaciones —videos, animaciones y cortometrajes.

Encontré también y por fortuna otro faro: el grupo Matadero, colectivo de artistas que aprovechan las brechas abiertas de la burocracia social para transformarlas; ellos observan las grietas del sistema

educativo, específicamente del que rige al área de educación artística —cuyos planes o mallas curriculares no existen y se construyen de acuerdo al docente y la política de turno; solo hay lineamientos, no se cuenta con Estándares Básicos de Competencias —llamadas DBA en las normativas oficiales de España. Estas grietas son las que el docente y el artista toman como oportunidades para evadir en cierta medida la normatividad y asomarse al currículo oculto; las grietas permiten salir y respirar tranquilos, aunque sea, por un corto tiempo, sin la presión de esos currículos cerrados y herméticos que se siguen al pie de la letra y encasillan.

Es por estas grietas que me atrevo a escuchar al otro, a crear nuevos espacios, a plantear nuevos retos, a no estancarme; además, me permiten adentrarme en la vida de los estudiantes, en sus mundos, sus familias, sus casas, su barrio, sus vivencias desde las que visibilizo sus sueños, ya que la institucionalidad no me lo permite. Debo aprovechar las grietas que existen tanto en las políticas de educación artística, como en los mismos postulados pedagógicos actuales, para hacer realidad una alianza entre unas y otras y así lograr la dupla que facilite un aprendizaje con muchos sentidos, en el que las respuestas únicas y perfectas no tengan cabida.

Este grupo transdisciplinar de reflexión, al considerar el arte como vehículo para el aprendizaje y la educación como un proceso de investigación, logra idear un camino para la superación de estereotipos, prejuicios y discriminación en términos de género, raza, orientación afectivo-sexual y cualquier forma de normatividad dominante, aprovechando las grietas burocráticas de los organismos culturales para ejercer una transformación en el adentro institucional y el afuera social.

Y no podría dejar de presentarles, a quienes sustentan de manera más pertinente el concepto de cartografía, tal como es entendida en este trabajo investigativo. Me refiero a los faros Deleuze y Guattari.

Dichos autores, en su libro *Mil mesetas* (1980) proponían los principios de cartografía y de calcomanía para explicar el concepto de rizoma. La primera idea tiene que ver con la relación entre mapa y calco, este último, se propone representar algo real que pre-existe, que la acción no pretende transformar, el mapa en cambio se propone producir otras relaciones, poner en marcha nuevas interpretaciones y nuevos procesos; permite crear. Para Guattari, hacer mapa, antes que representar un mundo que esté ya dado, supone la identificación de nuevos componentes, la creación de nuevas relaciones y territorios. La idea de cartografía o mapa no se limita ya al dibujo que representa en dos dimensiones un territorio geográfico - sino que, como herramienta de conocimiento y producción de lo real, se extiende a cualquier representación de una situación social, política, mental o tecnológica, de acontecimientos, reales e imaginarios. El mapa es un asunto de performance. (pág. 18).

Mapear entonces, puede entenderse como dibujar, rescribir, contar, trazar, expresarse de otro modo. Nos invita en este trabajo específico a frotarse los ojos, mirar de otra manera nuestro territorio y a nosotros dentro del mismo. A construir un mapa que siempre es desmontable, conectable, alterable, modificable, con múltiples entradas y salidas y con sus líneas de fuga.

Me permiten estos autores, elaborar cartas de navegación, que serán mi hoja de ruta y la de muchos docentes que quieran emprender una aventura, una travesía a través de cualquiera que sea su mar.

Estos han sido los puertos-faro que me señalaron rutas a puertos seguros, fueron trazando las líneas en el cielo nocturno, ante un recorrido desconocido que se abrió ante mí al inicio de esta maestría. Estos puertos-faro fueron mis compañeros, si así puedo llamar a los autores que definen mis rutas de indagación. Reconocer el faro es darle valor a esa maestra que soy, porque puedo aprender de otros para proyectar los aportes en el territorio en el que vivo y para hacer de la clase de artística una grieta, un camino, una corriente de navegación, una gruta y tesoro; como no hay un solo concepto en las metáforas me asumo investigadora en el acto performático de la cartografía, que descubre mapas al recorrer sus rutas.





Puerto amor

ARCHIPIÉLAGO ARANJUEZ



Lugar de travesías por el barrio Aranjuez que dan voz a su gente, su cultura, sus costumbres e historias de vida. Territorio de comunidades que se atraviesa encontrando islas, faros, boyas, monstruos marinos, icebergs, lugares insospechados en los que se viven experiencias inolvidables, fantásticas, reales, imaginarias, capaces de transformar intensamente las maneras de hacerlo nuestro.



Marta Cecilia Alzate Montoya.

“TRAVESÍA POR EL ARCHIPIÉLAGO ARANJUEZ”

“Maletas en tierra firme” ... ¿Tierra firme?

Nos encontramos en la tierra que nos brinda protección, que nos da seguridad, en ese entorno que nos hace sentir resguardados, en nuestra zona de confort que nos abriga y nos apacigua para mantenernos adormecidos e inmóviles, convencidos de que es tierra firme; pero al hacernos una serie de cuestionamientos, esta se va desdibujando y nos muestra y demuestra que estábamos en tierras movedizas; es por eso que decidimos emprender este viaje: con una carta de navegación llena de travesías, pocos rumbos definidos y una tripulación dispuesta a explorar otros territorios

Se plantea salir del puerto Amor. El amor, ese sentimiento que ha inspirado tantas narraciones, novelas, historias, cuentos, fábulas, anécdotas, poemas, pinturas, dibujos esculturas, fotografías, obras teatrales, videos y cualquier cantidad de formas de expresión utilizadas por el ser humano; ese amor que hace posible que sucedan cosas improbables, que nos lanza a valorar las pequeñas cosas, que enternece el corazón, que nos lanza a llevar a cabo iniciativas quiméricas; por todo esto, será el puerto Amor el punto de partida para esta travesía por el archipiélago Aranjuez, con el ímpetu de los piratas cuando emprenden una expedición en busca de tesoros ocultos.

Érase una vez una profesora de Educación Artística llamada Marta.

Ella, la profe Marta, se encontraba un día sentada en el salón, tomándose un tinto y pensando en sus estudiantes y en la clase de artística, cuando se preguntó, ¿por qué los jóvenes quieren venir al colegio, pero no quieren asistir a las diferentes clases? ¿Qué les ofrece la clase de artística a los adolescentes del grado noveno de una escuela oficial? ¿La clase de artística es para formar artistas? ¿Es función del docente de artística preparar actividades para amenizar celebraciones, actos cívicos y reuniones?

Tomando un gran sorbo de café y con un suspiro, Marta cuestiona su labor docente y su ser como artista. ¿Cuándo dejé de ser artista y me convertí en una instructora?



Saboreando su café afirma:

La clase de artística debe cambiar, debe ser más creativa, más reflexiva, más crítica; ser un espacio donde cada estudiante encuentre un lugar para expresar lo que piensa, siente, vive y cree participando de diálogos horizontales.

De este modo reflexionaba Marta cuando se le presentó la oportunidad de hacer una maestría en la Universidad Nacional, con una beca de la Secretaria de Educación; aunque le pareció extraño, asumió esta oportunidad con mucho compromiso; pensó que era el momento idóneo para intentar encontrar algunas respuestas a sus cuestionamientos sobre la educación artística y su quehacer como artista- docente.

Lo que la maestría le ofrecía fue como un despertar expresado en unas micro revoluciones que hicieron que Marta entrara y saliera del aula de clase, del currículo, del plan de área, de la institucionalidad y emprendiera un viaje, una serie de travesías con los jóvenes del grado noveno, algunos de ellos sin un rumbo definido, otros un poco más planeados; pero, todos con la convicción de que estos periplos podrían ofrecer algunas respuestas respecto a la inconsistencia y desafíos de la educación artística y sobre la misión del artista-docente en la Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

“Emprendemos el viaje”

Después de mucho leer, indagar y reflexionar sobre la historia de la educación artística, las leyes que la soportan, el arte, muchos autores, pedagogos y artistas, comienza este viaje desde el puerto Amor y zarpar no fue tan fácil. Fue necesario organizar algunos asuntos con la tripulación, entre ellos que cada tripulante tuviese una autorización para viajar y evitar inconvenientes; solucionado esto, se hacen a la mar en un barco llamado “Aventura”; una nave hermosa, resistente y potente, creada por la imaginación, donde reinaba su capitana. Aunque ella trataba de desprenderse de su rol de capitana, este se hacía presente y comenzaba a dar órdenes para que los tripulantes tuvieran claro quién mandaba, supieran lo que debían hacer y reflexionaran sobre el poder del capitán. Cada tripulante se disponía a realizar su trabajo con sumo cuidado, detalle y dedicación, impulsados por una nota. El barco siempre permanecía bien decorado y adornado, despertaba la admiración de todos los que lo veían; todo a costa del duro trabajo de su tripulación.

Una tarde ocurrió algo muy extraño: encontraron el cuerpo de una mujer que yacía en sobre un pedazo de madera. La primera expresión a una sola voz de la tripulación fue ¿estaría viva? Deciden ayudarla; cuando la mujer es rescatada, la suben al barco y al poco tiempo comienza a reaccionar y a contar que su embarcación naufragó y no sabe qué pasó. Sin

necesidad de muchas preguntas, dice que es una artista mexicana cuya historia de vida es muy controversial, sobre todo, por su amor hacia un artista llamado Diego, pero también por su postura política, sus problemáticas, y sus quebrantos de salud. Su búsqueda y su disciplina a nivel artístico está representada en sus cuadros, así como las situaciones que vivía; la tripulación escuchó absorta su historia, pero, cuando terminó, surgieron muchos comentarios: la admiraron por su tenacidad para salir adelante después de su accidente y sus enfermedades, y también por sus intentos fallidos por ser madre. En toda su obra se ve reflejado cada momento, circunstancia, lágrima, dolor, pensamiento, amor, alegría y decisión; podría decirse que Frida escribe su biografía a través de sus cuadros, y en ellos descarga toda su tenacidad, sus luchas, sus ideales y, como ella lo dijo; “Me pinto a mí misma porque soy a quien mejor conozco”.

Nos enteramos a través de esta historia que el arte pasa por la vida de las personas, pero en cada una de manera diferente.

Para deshacer tú fatiga y
cansancio, deja de herirte, con eso
no logras nada... por
favor... Caminos diferentes
difícilmente no se unen, tú no eres
Frida, tú eres la forma que tú te
quieras dar, mí camino está para ti
y yo sé que el tuyo estará para
todas y cada una de tus ayudas. La
mejoría no es opción, es
obligación como lo finges, es un
misterio.

Emanuel Duque.

Frida fue una mujer que paso
por tantos daños, tanto como por sus
seres queridos como por personas
que dudaron de ella, y aun así siguió
de pie, es una mujer de admirar, hasta
un ejemplo a seguir y ver que cada
obstáculo que la vida nos pone lo
podemos superar y cada día mejorar
como ser humano. La historia de Frida
vale escucharla, esta nos da un
aliento de seguir adelante, que nada
nos puede quedar grande, sin importar
nuestra condición física, económica o
sentimental.

María Camila Flores.



Les pareció interesante que ella encontrara en el arte la manera de expresar sus vivencias y experiencias; pero los reclamos no se hicieron esperar: cuestionaron su amor incondicional hacia Diego, también las maneras extrañas de su sexualidad. Algunos intentaron “ponerse en sus zapatos”, dijeron que no hubieran perdonado las infidelidades de Diego, que ella debió valorarse y no aceptar estas situaciones; algunos no aceptaron sus relaciones con mujeres, otros, en cambio, defendieron el amor, las segundas y terceras oportunidades; era lícita su libertad para elegir y vivir su sexualidad. Pero esto no termina aquí. La capitana, al ver que todos estaban tan emocionados dando su opinión sobre la vida de la mujer, les propone que cada uno escriba sobre su vida, sobre algún momento revelador. Ellos aceptaron.

Cada uno se dirige a su puesto y comienzan a escribir; algunos quisieron leerlo en voz alta y fueron apareciendo muchas temáticas que promovieron diálogos reflexivos muy interesantes. Y aquí comienzan a zarpar

mar adentro las historias de vida. Algunos de ellos discurren sobre la muerte de una mascota, la separación de sus padres, la muerte violenta de un ser querido, las depresiones como respuestas a problemáticas familiares, los desplazamientos, los 15 años, el primer amor, los celulares, los juegos, el *chat*, las aplicaciones, los sueños o las metas de ser profesionales, de tener una familia, de manejar moto o carro. El abandono de los padres. El protagonismo y la admiración por mujeres en sus vidas: madres, abuelas, tías, madrinas, primas, acudientes, entre otras. Las separaciones de padres que desencadenan depresiones que tratan de sobrellevar con la música, el dibujo, la lectura, las mascotas, los juegos en el celular y el computador, y también con los amigos.

Cuando la capitana lee estos relatos, se da cuenta de que no conoce nada de su tripulación, que por estar aferrada a unas normas que no se interesan por el ser sino por el hacer —y en las que la razón es la prioridad— estaba dejando de lado aspectos importantes de los seres que la acompañaban, seres que tenían mucho por decir, por compartir, por expresar; pero, estos relatos no fueron suficientes para que la capitana cambiara, ya que eso implicaba darle la vuelta al discurso, cambiar de roles y entrar en lo desconocido... y ustedes saben todo lo que esto implica: no tener el control, estar a la expectativa porque no tienes la certeza de lo que va a pasar.

No era fácil aceptarlo porque la noción del poder del maestro parece basarse en el control de cada comportamiento, sin importar las historias que los atraviesa.

TITULO DE LA HISTORIA	AUTOR
<i>Mi historia</i>	<i>Alejandra Clavijo</i>
<i>La historia de mi vida</i>	<i>Ana Sofía Bastidas</i>
<i>Hablaré sobre mis mascotas</i>	<i>Carolina Henao</i>
<i>Vivencia</i>	<i>Emma Quesada</i>
<i>La historia de mi vida</i>	<i>José Manuel Yepes Marín</i>
<i>Medellín</i>	<i>Juan Camilo Ossa</i>
<i>Mi historia de vida</i>	<i>Juan José Álvarez Tilano</i>
<i>Parkour</i>	<i>Justin Jiménez</i>
<i>Mi vida personal</i>	<i>Kevin Andrés Castañeda</i>
<i>Historia</i>	<i>Mariana Sepúlveda Rodas</i>
<i>El momento más importante para mi vida</i>	<i>Melany Amaya</i>
<i>Explicación de mi expresión</i>	<i>Miguel Ángel García Cardona</i>
<i>Escrito de la bitácora</i>	<i>Samuel Tangarife</i>
<i>Expresiones</i>	<i>Emanuel Duque</i>

Releía cada relato, como quien repasa la ruta del viaje; las lágrimas aparecían para hacerle compañía y se esforzaba por pasar más tiempo con sus compañeros de viaje; en el almuerzo hablaban de esas historias, imaginaban otras maneras de contarlas, cambiaban los finales, mezclaban unas con otras. Era muy divertido y relajante hacer estos juegos. Un día, jugamos a unir las historias y creamos una historia entrelazada:

“Una historia entrelazada”

“Mi nombre es ninguno y son todos a la vez. Nací hace muchos años, tengo mil nombres y muchos significados. Mi historia es única y a la vez repetida, diversa. No tengo raza, género ni credo. Mi lenguaje es muy completo, va desde el gesto, pasando por la mirada, el dibujo, el sonido, las formas, los colores, la luz, las sombras, el movimiento, el silencio... hasta el lenguaje escrito más elaborado.

Vengo de muchas partes y de ninguna. Me he tenido que desplazar, soltar, cambiar, dejarlo todo por buscar caminos y oportunidades. Vengo de otros pueblos, de otras ciudades, de otros barrios, de otros países vecinos. Mi familia se divide por diferentes razones, cruzan fronteras, unas de ellas invisibles. He tenido que vivir en medio del caos, en ambientes tensos, he visto la muerte. Pero también he vivido

momentos felices de reencuentro, de amores, de vida y esperanza. He visto romperse algunos sueños, pero también he hecho realidad otros hermosos, por los que estoy agradecido con la vida, con Dios, con mi familia, con mis amigos.

Practico muchos deportes y mi experiencia ha sido positiva, he podido conocer personas con gustos similares a los míos y, lo más importante, encontré un lugar en el cual puedo despejar mi mente y olvidar muchos de los problemas que tengo.

Llegué al colegio y era un chico nuevo y uno nuevo es muy tímido... ya todos saben cómo es la cosa de uno ser nuevo. Me tocó una profesora que a mí me daba igual con quien me tocara, pues normal, yo tampoco sabía para qué servía el colegio, yo no hacía nada, yo era jodiendo, era uno de esos muchachos que no hace nada.

De pronto se me hizo un milagro y gané el año, como sin hacer nada, bueno pasé de grado y me tocó con la misma profesora y empecé a sacar puros cuatros en todo.

Soy la más *burlitera* del salón, pero todos me quieren así, soy una persona muy espontánea. Pero también soy la más tímida, la más tierna, pero fiera si me siento herida.

Desde pequeña me he sentido atraída por el arte de bailar, en las reuniones familiares armaba toda una coreografía y bailaba frente a toda mi familia, bailar me hace sentir la persona más feliz del mundo. Al escuchar la música no me aguantaba las ganas de bailar y lo hago, como si fuera mi último baile.

Otra de las formas en las que me escapo del mundo y se me olvida cualquier tristeza o problema que tengo es con la música. La música es de la forma que me siento cómoda cuando estoy pasando por algún momento duro en mi vida o solamente la escucho por diversión. La música es un vicio para las personas que tienen un vacío o problema profundo en su alma, que buscan llenarlo con cualquier forma de desahogarse, de buscar un entretenimiento y calmar esa ansiedad. Con la música me puedo expresar libremente. Es como una manera de salir de este mundo.

La música tiene muchas formas de crearse y de expresarse, ella nos ayuda a ser un poco mejor persona, a ser un poco más interesante. En lo personal, pienso que todas las personas deben escuchar música para evitar estrés y sentirse, aunque sea por solo unos instantes, una mejor persona, sin problemas en la mente.

Tuve un perrito llamado Paco, era negro y feíto y muy cochino y mi mamá me lo hizo botar porque se hacía

chichi y popó en la cama. Y luego llegó la gatita Lala a cambiarlo todo. Es como de la familia. Tuve otro gato y murió de viejo, eso dejó un vacío en mi vida. Amo los animales.

Hace años me dio apendicitis, un dolor muy grande, me dio susto porque casi me da peritonitis y pude morir. Pasé un mes en el hospital y durante ese tiempo pinté varias cosas y allí me inspiré más que en mi casa. Me gusta escribir y dibujar, pero no hablo en público y me guardo las cosas para mí.

Cuando mis padres decidieron separarse, pasé muchos bajones sentimentales, ya que no es sencillo ver como tú familia se desarma poco a poco, ver que tú casa ya no es la misma. Pero entendí que, si las personas se unen por amor hacia el otro, se separan y alejan por amor a sí mismos. Decidí enfocarme en la persona más importante que soy yo.

Me gusta mucho dibujar cosas de mi mente o del corazón también en mi tiempo libre. Leo distintas lecturas, pero una de las cosas que más me gusta hacer y me siento libre es con la mecánica. Muchos en mi familia lo hacen y me enseñaron, ya que manejan moto y carro.

Pienso en la cara de mis compañeros y compañeras intentando comprender su pensamiento, su mirada hacía a mí, el significado de sus acciones y su amabilidad

conmigo. Hago mil interpretaciones de una sonrisa, de las lágrimas que veo en tus ojos, las ventanas de tú dolor, quiero comprender, pero no estoy lo suficientemente cerca y no puedo caminar por ti.

Solo tu talento te lo da todo para agarrar esa fruta que es difícil de tomar por lo grande del árbol adentrándose en mares de olvido para deshacer tú fatiga y cansancio, deja de herirte, con eso no logras nada... por favor. Me preguntas: ¿Puedes encontrar por casualidad al amor de tu vida? Sí, hoy en día puedes encontrar el amor con quien menos te lo esperas.

Alrededor siempre tengo a la mano algún libro entretenido, leer siempre ha sido algo que yo he hecho porque por un momento puedo ser solo yo y nadie más, y dibujar es algo con lo que puedo expresar todo lo que siento sin demostrarlo y es como un calmante para no decir lo que realmente pienso. Son cosas que amo y que nunca cambiaría por nada del mundo, son cosas que me inspiran a seguir con esto que llamamos vida y me hacen sentir de una forma más relajada y de una manera que podamos llamar por así decirlo normal.

Mi padre murió y mi madre me abandonó... mataron a mi hermano, desapareció mi amigo.

Un hombre y una mujer son abaleados en la cabeza y en el resto en el cuerpo, los sicarios se fueron del lugar de los hechos y llega la patrulla a ayudarlos. Los llevan aún con vida al hospital, pero mueren minutos después. Al mirar sus caras veo a mi padre, mi madre, mi hermano, mi amigo, mi vecino. Todos, en ellos reflejados.

Sé que habrá un momento en el que moriré y diré “Al fin soy feliz”. El mundo seguirá girando sin mí, díganme... ¿Qué seríamos los suicidas sin la hermosa e irremplazable compañía de la soledad? Todos los puentes están enamorados de un suicida. Todos los suicidas están enamorados del desamor, todas las cuchillas de los cortes, todas las sogas de un cuello sin salida o salvación. Todos los pensamientos tristes están enamorados de las largas noches de insomnio.

En cuarentena me la paso viendo televisión, guarachando desde mi casa, boleando paila pareja, lavando platos.

Mientras nosotros estamos encerrados, las aguas vuelven a cristalizarse, el aire despeja, los árboles dejan de ser talados y los animales podrán habitar en paz por un tiempo. No sé si será el mejor momento para decirlo, pero la naturaleza es tan mágica que ella misma está limpiándose del mal que le hemos hecho. Estamos viviendo algo histórico: el año que la tierra solita obligó al mundo a detenerse. Esto es una lección que nos está dando la vida; si después de esta pandemia no somos mejores personas, entonces no habremos aprendido nada.

Me gustaría que esto de la pandemia terminara para así volver a mi vida cotidiana. Y jugar con mi amiga Diana.

Sueño con volver al colegio y así dar mi mejor desempeño, ya que salir adelante es mi sueño.

Quisiera ser libre y nunca morir. Extraño la libertad de disfrutar de los pájaros caminando por la calle caminado hacia mi encuentro. Ya que, de momento, un extraño virus llegó y la helada noche a todos nos encerró, la preocupación de morir fácilmente a muchos asustó. El tiempo pasa y a más enfermos la muerte se los llevó.

En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, la vida nos cambió, caminábamos tranquilos por las calles, un extraño virus llegó. Oh que tristeza me dio, pues ir a jugar fútbol, no podía yo”.

Por: Capitana y tripulación del barco “Aventura”

Fragmentos que son autorías individuales de los estudiantes.

“Polizontes”

En las noches también había espacios para escuchar alguna historia, como la de José:

Hace quince años nací yo en el Hospital Salud-Coop, en el cual cuidaron a mi madre y a mí, durante los exámenes que me hicieron para ver si era sano, después de eso mi mamá, mi padre y yo nos fuimos para la casa para estar con nuestra familia, crecí en el barrio Campo Valdés junto a mis hermanos y a mis papás, comencé mis estudios en el 2011 en el colegio Bravo Márquez hasta el año 2016 que empecé a estudiar en el Alfonso Mora Naranjo, luego de un año nos trasladamos a Bello y de ahí sufrimos la dura realidad del desplazamiento forzado, después de eso llegamos a Aranjuez y desde ahí estoy estudiando en la I.E. Monseñor Francisco Cristóbal Toro.

El relato del desplazamiento forzado de un barrio de Medellín oscureció esta narración. ¿Por qué debe uno dejar su casa, sus cosas, sus amigos, su vida y salir corriendo para otro lugar para poder salvaguardar la vida? ¿Cómo recuperarse de esto? ¿Cómo llegar a otro barrio y continuar la vida como si nada? Pero la vida sigue y es necesario superarlo con la ayuda de la familia, en cualquier forma que se presente, afirmaba el protagonista de este relato.

Después de esto, quedaban muchas cosas por decir, por pensar y por hacer.

Si observamos, no solamente vemos y miramos al otro, y lo escuchamos con atención, sin prevenciones ni juzgamientos, sin prejuicios, podremos como docentes, conocer y entender muchos comportamientos y actitudes, dependiendo de la maleta con la que cada joven se monta al barco. Y como lo menciona Mónica Romero en su texto “Construcciones de sentido desde lo vivido” en el que afirma que, las microhistorias son ese momento y lugar donde los sujetos se hacen presentes en su humanidad y aparecen cuando nos acercamos a una historia de forma experiencial y resuenan en nosotros y en otros.

Un polizonte sale del rincón en el que estaba escondido, carga su maleta y la abre con un pedacito de su historia. Es Yoskeisy y decide contar su historia. Viene de un país vecino, Venezuela, ese hermoso país que está atravesando por una situación difícil a todo nivel y nos ha traído un polizonte, muchos polizontes que, poco a poco, entran a formar parte de la tripulación.

Hace un año y medio me tocó dejar atrás parte de mi vida, debido a la situación por la cual atraviesa Venezuela, mi hermana consideró que lo mejor era venir a estudiar y vivir en Medellín. En ese momento me tocó separarme de amigos y familiares, además hacerme la idea de que al llegar aquí debía comenzar un año escolar nuevamente desde cero, hacer nuevas amistades y adaptarme a un lugar nuevo. Al momento de viajar desde Venezuela mi papá me llevó hasta la frontera de Cúcuta, en donde me iba a encontrar con mi cuñado, fue una experiencia un poco agotadora, son muchas las personas tratando de buscar una vida diferente, todo se convierte en un caos, al llegar a la frontera el ambiente es muy tenso y me causó mucha nostalgia separarme de mi papá en ese momento. Llegó el momento de subirnos al bus para Medellín, subió un policía de tránsito solicitando documentos a los pasajeros, en mi caso no tenía

pasaporte, lo que nos causaba un poco de temor, sin embargo, se le explicó mi situación y me permitió viajar, fueron 17 horas de viaje, pero al llegar y reencontrarme con mi hermana hizo que toda valiera la pena. Hoy en día me siento bastante bien porque mi papá está con nosotras y además me ha ido bien en el colegio.



Foto extraída del video de teatro de sombra, realizado por Yoskeisy.

Llegar a Medellín con una maleta llena de recuerdos y esperanzas. El desarraigo, ¿quién ha vivido esto? Muchos lo han vivido, de diferentes maneras, al cambiar de colegio, de casa, de barrio; van dejando pedacitos de corazón en cada persona y lugar en los que se movieron. Es hora de dormir, se van a la cama con esta experiencia de vida en su mente, con muchas preguntas y rememorando situaciones parecidas, que ocurren en tierras colombianas.

Es esta una maleta de viaje que comparte en su historia la misma situación de miles de venezolanos en nuestro país.

“Zarpar: disponer el barco para la travesía”

Un nuevo día en el mar, con un sol maravilloso y una tranquilidad que asusta; hay que avanzar, son las 10: 00 am y el capitán está en cama todavía. ¿Qué será lo que pasa? Hay que averiguar, pero, ¿quién se atreve? ¿Qué hacemos? Sara, la pitonisa, con su voz melodiosa lee uno de sus poemas:

“En el juego de la vida”

*Son partidas... unas se pierden, otras se ganan,
pero el caso es disfrutarlas,*

*Creer en uno mismos y si es el caso creer en los
demás,*

*Ser lo que queremos ser, hadas, elfos, brujos,
lobos, vampiros,*

Se puede cambiar el cuerpo, pero no el alma,

*Seguiremos siendo los mismos, intangibles, me-
ticulosos, apasionados, extrovertidos, delicados*

Pero... será nuestra

*Tal vez en esta partida, somos nosotros contra
la vida,*

El capitán se levanta de muy buen ánimo y saca pinturas, papel, trapos, espumas, tijeras para realizar experimentos; la única condición es no utilizar el pincel, simplemente jugar y disfrutar, sentirse en otro lugar, un lugar donde pensar diferente sea posible, hablar de cualquier tema, quedarse en silencio también es válido; entrar en contacto con los materiales sin tener un objetivo claro, sin pensar en el qué dirán, en lo bonito o lo feo; simplemente dejarse llevar por un color, una textura, una forma y compartir con los demás para recibir sus comentarios. Un espacio para dialogar sobre lo que se ve y para constatar que todos vemos cosas diferentes, aunque estemos frente al mismo objeto, persona, animal, cosa, lugar o situación. Toda la tripulación recuerda este momento pues ninguno pudo ver en sus trabajos lo que vieron los demás y porque no se sintieron forzados a hacer 'la pintura': chorrearon, mancharon, untaron, tiraron, aplicaron, es decir, crearon.

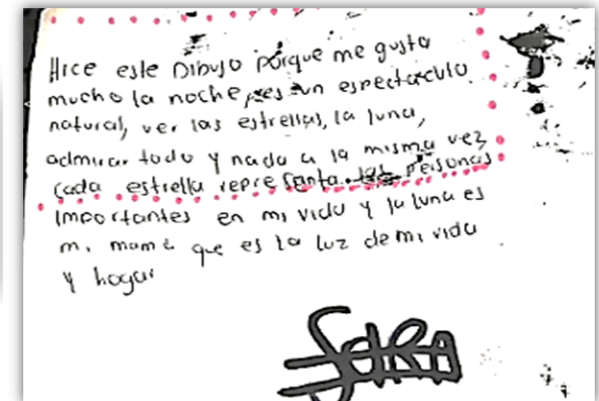


Sin ponerse de acuerdo ni planearlo, cuando observan los trabajos terminados encuentran muchos elementos comunes, cielos estrellados, astros, constelaciones, planetas, entre otros y se hacen esta pregunta: ¿Porque será que lo desconocido, lo oculto, lo velado, siempre llama la atención y ocupa muchas horas en el pensamiento?

Sara por ejemplo escribe sobre su creación:

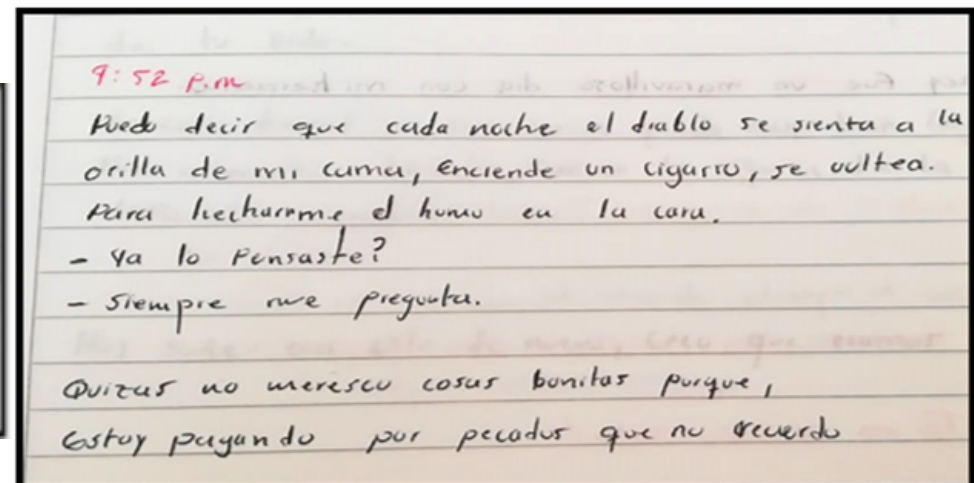


Sara Cuello

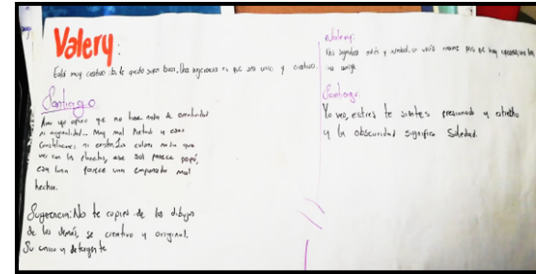


En este momento toda la tripulación recuerda las pinturas y piensa en las técnicas que utilizaron: el *dripping*, las manchas, y como puntaron, tiraron y aplicaron pintura sin rigor, sin ser forzados, actuando con tranquilidad, sintiéndose cómodos, satisfechos y a gusto, pero se siguen preguntando ¿qué pasó? ¿Por qué ninguno pudo ver en sus trabajos lo que vieron

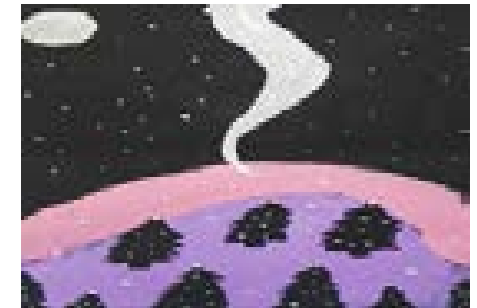
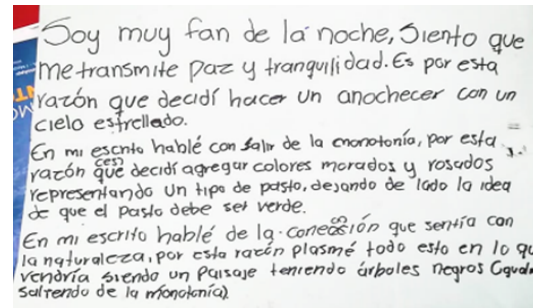
otros?. Esa es una pregunta muy interesante que hace parte de todo este fantástico viaje. Cada ser es diferente del otro, trae su historia, sus experiencias, sus dolores, sus aprendizajes, sus tropiezos, sus triunfos, y todo eso hace que nos agraden o desagraden cosas que a otros no. En el viaje ocurre lo mismo: hay comidas, trabajos, lugares del barco, compañeros y objetos que les agradan a unos y para otros son totalmente desagradables; pero esto no es todo, hay colores, olores, sabores, posturas, vestuarios, peinados que hacen reaccionar, ver de diferente manera, y por eso es tan importante escuchar al otro, darle voz para que exprese su mundo, para que cuente qué le gusta y qué no, qué lo hace feliz y qué no, sus sueños y sus frustraciones ya que todo esto lo ha moldeado y de allí vienen sus reacciones, emociones y conflictos. Con el apoyo del *Art Thinking*, se han empoderado.



Algunos opinan sobre las obras de otros...



Muchos escriben sobre sus obras...



“Mar de tormentas y monstruos marinos”

Anocheció y los fuertes vientos indicaban que se acercaba una gran tormenta, todos debían prepararse y estar atentos. Tal vez alcanzáramos a llegar a esa isla que se veía a lo lejos. La tripulación y su capitán estuvieron luchando, cuando una gran ola levanta el barco, lo desestabiliza; lo mismo hizo con la tripulación, de un salto estaban de pie y pendientes de sus tareas; es preciso que los más hábiles en el manejo de las velas, lo hagan, pues los vientos están variando y la tormenta se aproxima, esta gran ola continúa tratando de desequilibrar y desviar el rumbo de la nave, y mientras todos están concentrados en sus quehaceres, unos monstruos fantasmagóricos se cuelan por las rendijas del barco, son los

miedos y los duelos de cada uno de los tripulantes; los intentan esquivar, pero son muy ágiles, no es posible hacerlo, se deben enfrentar, o por lo menos nombrar para que, aunque no desaparezcan se aquieten y se acomoden en los rincones, mientras pasa la tormenta, ¿Cuáles son tus miedos más grandes? ¿Es fácil enfrentarlos? ¿Cuál duelo llega primero a tu cabeza? La tripulación se confunde entre sus monstruos y los monstruos de otros. Algunos se parecen, otros son muy diferentes, pero todos generan ansiedad, dolor, tristeza, miedo. Cada uno los enfrenta de manera diferente y esto es interesante, porque algunos más osados los miran directamente y ven cómo van desapareciendo o volviéndose más pequeños; otros en cambio, se tapan los ojos y miran entre sus dedos, pero al ver el efecto de quien los enfrenta y mira directamente, poco a poco, se frotan los ojos, miran de nuevo, se llenan de coraje y les clavan una mirada más segura, tanto que se esfuman lentamente y huyen del barco.

Aquellos cuyos monstruos se parecen, se van acercando unos a otros y juntos utilizan estrategias de evasión, de incredulidad, pero también de valentía, de fuerza interior; esos mismos duelos los fortalecen y les hacen pensar positivo y diferente. Algunos deciden ser indiferentes, ig-

norarlos, aunque su apariencia sea imponente, pasan por su lado como si no existieran, dejándolos completamente atónitos y desarmados. Estos y muchos otros que siguen su ejemplo, se dedican a cantar, tocar un instrumento, entrenar, dibujar, aprender algo nuevo, a buscar salidas en las manifestaciones artísticas que el capitán alguna vez les enseñó. Algunos quieren olvidar, negar que existen, escapar y toman malas decisiones, consumen sustancias que momentáneamente les traen paz, pero que, al pasar su efecto, parecen multiplicar esos monstruos. Algunos logran reponerse y buscar alternativas, otros por desgracia se hunden en esa sensación que disfraza lo que hay dentro y...se tiran por la borda...de ellos, algunos logran salvarse, pero otros, han llegado al fondo del mar y mueren.

Aparece aquí una realidad muy dolorosa: el incremento de suicidios entre los jóvenes de nuestra ciudad, que tiene cifras alarmantes, frente a las que la alternativa es la prevención, el acompañamiento, el grupo de apoyo con que cuenten y la ayuda que busquen, tanto ellos como sus familias.

Esos duelos sin resolver, la pérdida de un país, de una casa, la pérdida de un hermano y como transforman las familias, son como el caso de David:

Mi familia es disfuncional, se pelean continuamente, discutimos hasta por hablar fuerte, pero de eso sacamos algo bueno, porque el problema que haya pasado buscamos solución, la última vez fue hace más de 3 años que se separó la familia, nunca nos juntábamos la familia completa, unos por su lado en diciembre que se supone que es el mes más feliz para compartir en familia, mis hermanas y mi mamá éramos por nuestro lado, mi hermano falleció el 27 de noviembre del 2019, lo asesinaron en Cali, le doy gracias, porque aunque no lo conocí, si logró lo que ningún otro logró, que fue de juntar a toda la familia y entender que la familia siempre por más problemas y situaciones que hallan siempre estamos para todos, sin importar lo que sea.

FRASE: La familia es lo más importante sin preocuparnos por los problemas”.

PREGUNTA: ¿Debemos preocuparnos por los conflictos y problemas no siendo lo más importante?

RESPUESTA: No, porque hay que enfocarnos más en las cosas buenas de la familia, no tanto en los problemas.



Teatro de sombras de David Sierra, otro tripulante. La escena de cuando matan a su hermano.

La muerte de un abuelo, una abuela, una mascota, un sueño, de un papá, de un padrastro, como lo narra Jaider y a la vez hace un recorrido de la ciudad, esa ciudad que encontramos en los viajes, esa misma que nos dibuja el recuerdo y señala el lugar de las estrellas en la noche de los navegantes.

En la cartografía se pueden ver y establecer relaciones subjetivas entre algunas de las temáticas que aparecen en los trabajos artísticos realizados por los adolescentes —sobre sus vivencias, situaciones, anhelos, sueños, temores, dolores, alegrías, imaginarios, ficciones, metas, entornos, recuerdos, desplazamientos—, temas que van involucrando otros conceptos, personas y lugares, ampliando así el abanico de relaciones que se pueden llegar a establecer o sugerir, y cuyos resultados están cargados de creatividad, de pensamiento divergente, del entorno y de la expresión. Son trabajos artísticos que se socializan, se dialogan, se discuten, se analizan y se complementan.

Son tantos vacíos que nos dejan sin aire y duelen; ausencias que se convierten en esas cicatrices que vivirán por siempre en cada uno y recordarán lo valioso que es hacer y decir las cosas cuando se sientan y a la persona correcta. La ciudad es el cielo estrellado que lleva la constelación de las cicatrices; los marineros la viven, saben que ha pasado en cada destello, los recuerdos son la vida que navega en sus manos.

Hubo miedo, las olas entraban a la embarcación como queriendo adueñarse de ella; todos los temores salieron a flote, cada uno pensando en su familia, sus amores, sus mascotas, en la muerte, en la soledad, pero siempre luchando por llegar a tierra firme.

Mi momento de la vida que tuve y me dio como nostalgia fue con la muerte de mi padrastro David Calle, eso fue en el año 2011, no me acuerdo cual mes, bueno, él fue con el trabajador Alejo, su mano derecha; ellos fueron hacer unas cosas al parque de Boston en la ciudad de Medellín, Colombia.

Ellos salieron a los negocios y yo salí con la tía de David a comprar un mercado cerca de la casa, nos demoramos como 2 horas, al igual que David que pronto llegaría a la casa; mi madre lo llama y le dice que el almuerzo está listo, él dijo mor estoy llegando a casa ya voy. Justo cuando la cuelga, le marca una gente diciendo que si estaba disponible para una reunión para hablar de los puestos que David tenía en el centro de Medellín. Él tenía casi todos los puestos de Medellín la gran mayoría eran del centro. Bueno él le cancela el almuerzo a mi madre y va a esa reunión; esa reunión era en la bayadera no era una reunión, si no que era una trampa.

David manda a comprar unas gaseosas para el trabajador y justo cuando el trabajador se va a comprar las gaseosas, David es abaleado en la cabeza y el resto en el cuerpo, los sicarios se fueron del lugar de los hechos y llega la patrulla a ayudar a David, David está con vida cuando la policía llega y

David muere minutos después al llegar al hospital. El trabajador llegó casa llorando, y doña Lucía Calle y yo llegamos también y mi madre muy triste nos da la noticia y yo las bolsas que llevaba las solté de la impresión y mi madre me lleva donde mi tía Johana Andrea tía de parte de mamá, nos lleva a mí y a mi hermano Emmanuel. Cuando la madre de David se dio cuenta se devolvió de España a ver a su hijo. La madre de David se fue ese día, día de la muerte de David y se devolvió el mismo día. Ese fue el día más triste de mi madre y de mi hermano Emmanuel al ver a su padre dormido para siempre y yo mucho más triste porque él no era mi padre, pero lo quise como uno por que él se lo merecía.

En el texto de Kevin Andrés vemos otra de las tormentas que han tenido que superar:

Nací el 27 de agosto de 2004 en Apartadó Antioquia, allí viví durante los primeros 6 años de mi vida, así que no recuerdo mucho de mis momentos allí. Mi padre murió y mi madre me abandonó... A los 6 años nos vinimos con mi abuela a vivir a Medellín con mi Tía Aleida y mi Madrina Daniela. Después de 9 años en Medellín, mi abuela murió de cáncer, fue una mujer muy trabajadora y que siempre pensaba en ayudar a los demás. Ahora vivo con mi Tía Aleida, mi primo Juan con el que me he criado desde que tengo uso de razón y con nuestra perrita Rose, porque mi madrina está viviendo en Barcelona.

“Se avistan faros y boyas en el mar”

Luego de este gran revolcón de monstruos constelaciones, aparece un faro que guía y protege a los marineros, llamado Familia. Buscando su significado, se encontró que la palabra faro en griego, antiguo -Pharus- significa “la luz que guía el destino de los hombres”, una frase que tiene todo que ver con su nombre: Una familia, sin importar como esté conformada, es la luz que ilumina el camino de sus integrantes, es la que acompaña, la que da seguridad y da herramientas para continuar navegando y llegar a puerto seguro. Pensar en la familia, luego que las cicatrices comienzan a doler en su proceso de reconstruir tejidos, es reconfortante, alegre, vigoriza y se pueden tomar decisiones para continuar el camino; la familia es para la tripulación, su mayor tesoro. El barco continuó su travesía en mucho silencio y recogimiento, una que otra lágrima se asomó en los rostros y sonrisas y suspiros.



“Isla de las Heroínas”

Después de la tempestad, llegamos a la isla de las Heroínas, aquellas criaturas que han luchado sin descanso, quienes con una palabra transforman cualquier conflicto, mujeres con una belleza que traspasa lo físico. Las había de todas las edades y salieron a auxiliar a la tripulación, pues estaban exhaustos, cansados, aporreados y con mucha hambre; ellas se encargaron de curar las heridas, de proporcionarles ropa seca y de que tomaran bebidas calientes para que se reanimaran; todos se sintieron mejor y recordaron a sus madres, abuelas, tías, madrinas, hermanas y primas. Todas estas mujeres eran el motor y la luz de sus vidas; las abuelas que llegaron al barrio con un poco de tierra amarilla, pero, con su esfuerzo y trabajo, lograron construir un edificio, las casas para sus hijos y nietos, como la de Juan José Álvarez Tilano.

Esta era mi casa antes de que mi abuela la encontrara no fue fácil porque por la envidia de mucha gente nos tiraban basuras, pero con mucho esfuerzo de ella salimos adelante y con sus comidas podemos tener lo que ahora en día



Existen también abuelas que asumen la crianza de sus nietos, algunas veces porque la madre debe trabajar, otras porque se murió, como la de Sofía:

Mi nombre es Ana Sofía, nací el 3 de octubre del 2005 y tengo 14 años de edad... Dentro de poco cumpliré 15. Yo desde muy niña vivo aquí en Aranjuez vivo con mi abuela, mi tío, mi prima, mi hermana, y mi sobrino, y mi papá vive en Estados Unidos y se fue cuando yo tenía 4 años y mi mamá murió cuando yo tenía 8 días de nacida. Soy una persona muy simpática, humilde y amigable, pero, sobre todo, soy una persona persistente y soy muy aventurera, como Tarzán.

También encontramos madres que escaparon de la responsabilidad; mujeres cabeza de hogar que no escatiman sacrificios para sacar adelante a sus familias; heroínas que contra viento y marea siguen adelante, que sin importar cuántos obstáculos se presenten, ellas defienden su hogar y protegen a sus hijos; heroínas que pierden sus seres queridos —esposos, padres, hermanos— y por más tristeza y dolor que sientan, sacan su mejor sonrisa y palabras amables para sus hijos, dándoles valor para continuar el camino; hermanas que sirven de compañía cuando las cosas no van bien; primas que hacen las veces de hermanas y apoyan y escuchan, como la de Valentina:



Soy Valentina, nací el 12 de marzo del 2006 en Medellín-Antioquia, vivo con mis papas, Liliana y Felipe, y con mis abuelos Elvia y Alberto. Soy hija única, pero tengo a una prima hermana con la cual eh pasado prácticamente toda mi vida, la cual me ha enseñado muchas cosas de la vida, y ha estado conmigo en los momentos más felices y más tristes, la cual ha compartido más cosas conmigo con la que hecho más locuras que con cualquier otra persona, su nombre es: Yuliana, la cual se ha convertido en mi hermana y en la mejor persona de mi vida, la verdad no sé qué sería de mi sino tuviera a esa loca en mi vida.

También las madrinas que en los ires y venires de la vida, así como el oleaje de este viaje, se convierten en madres, aunque no hayan engendrado hijos. Son todas estas mujeres las que mantienen a la tripulación a flote en la travesía de la vida, las que los consuelan cuando se sienten agotados, tristes, cansados; un recuerdo de ellas los fortalece, les infunde deseos y razones para seguir adelante. Desde siempre el ser humano ha necesitado del apoyo, la compañía, el afecto y la cercanía a otro. Somos seres de comunidad, no aptos para sobrevivir en la soledad. Los otros influyen en nosotros, son muchas las expresiones de los demás que fortalecen o debilitan, muchos gestos que transmiten confianza o intimidan; abrazos que transforman; estamos hechos de todo esto y vamos por el camino buscando ese otro que nos complementa, que alegra, que conforta; el otro tiene que ver todo con nosotros. Por eso es tan importante este acercamiento al otro en la escuela;

en la clase de Artística es fundamental la visión del otro, sus opiniones, sus aportes, sus sugerencias, sus gestos, su compañía, su complemento, sus comentarios y hasta sus bromas.

Aquí evidenciamos cómo el arte se mezcla con los afectos, con los sentimientos, con las emociones; el arte se aferra a todo eso para significar, para expresar, para seguir teniendo esencia y validez.

El clima cambió y nos permitió caminar por la isla y conseguir algunos víveres para continuar el viaje. Cada uno de los viajeros recibió una piedra preciosa con poderes mágicos: ágata para fortalecer el espíritu, amatista para conservar la serenidad, esmeralda para cuidar la belleza, ónix para la felicidad de los enamorados, perla para ver mas allá, rubí para ahuyentar la tristeza, berilio para la alegría, calcedonia para desterrar la melancolía, granate para la victoria, zafiro para la constancia y turquesa para la prosperidad. Es hora de partir y una que otra lágrima asoma en los rostros de los hombres y las mujeres. El viaje debe continuar.

“Sueños y deseos...”

El día está fresco, sin mucho sol; todos lucen felices, animados y revitalizados; el mar sigue tranquilo y el barco está en buen estado. Además, navegan al lado de un faro que los protege, los guía y les permite disfrutar del paisaje, recargar energías y soñar.

A lo lejos se escucha un canto místico, silbidos suaves con un eco sorprendente que atrae a los tripulantes. Ellos parecen hipnotizados y divisan la figura de una sirena, a la que nombran Sueños, que los invita a que cada uno frote su piedra preciosa y pida un deseo. El barco empieza a cargarse de todos esos sueños: tener una familia feliz, ser profesionales, una carrera exitosa, ayudar a la familia, poder cuidar de los niños y de las personas adultas, bailar profesionalmente, competir en ciclismo, que los padres vuelvan a estar juntos, tener un amor verdadero, ser futbolista profesional, campeón de cubo, aprender a manejar un carro o una moto. Como podemos leerlo en el deseo escrito por Miguel:

Todo empezó cuando yo tenía apenas como 12 o 13 años en ese entonces mi papá tenía varias motos y trabajadores, uno de ellos me empezó ayudar y a explicar cómo se manejaba, me enseñó los cambios y como utilizar el embrague, yo cogía la moto entonces pasó el tiempo y yo nada de que sabía manejar. Aprendí como manejar moto y ya puedo trasportarme a lugares puedo ir a todos lados. Y sí, es bueno aprender cosas nuevas así sea que cuesten, pero siempre hay que intentarlo.



“No hay muchas cosas que contar. Solo sé que me tengo que enfocar en mis estudios para ser una gran profesional de veterinaria”.

(Mariana Alexandra Ochoa.)

Al escuchar la música no me aguantaba las ganas de bailar y lo hacía, bailaba como si fuera mi último baile, después de tanto tiempo bailando solo para mi familia quería hacerlo profesionalmente entonces le comenté a mi madre y accedió, yo me puse en la búsqueda de una academia de baile y ahí fue donde encontré a “big off the Street” grupo de baile al que pertenezco varios años. (Sara Juliana Vahos)

Mi sueño es ser un ingeniero automotriz porque me encanta crear y explorar tengo muchos sueños, como cada persona me gusta el arte ya que con este expreso lo que siento a través del arte y los dibujos me gusta mucho dibujar cosas de mi mente o del corazón. Tengo varios proyectos con esta uno es uno que lo tengo dibujado y es un diseño de un carro, hice otro es de una moto deportiva. (Tomas Vélez Pavoni)

Con el paso de las horas los deseos se fueron multiplicando, tomaron posesión de sus ‘deseantes’ para evitar que los echaran al olvido.

A lo lejos se divisa la isla Máscara, la cual cautiva a toda la tripulación por su gran colorido; entre más cerca está, más interés despierta por sus múltiples paisajes y personajes; aparece el león que parece un tierno gato y, al tiempo, un perro que cuando te acercas se convierte en lobo; personas tristes que al girar se ven felices; unos mimos que con mucha facilidad imitan las expresiones y posturas de todos los que pasan a su lado.

Estando absortos observando lo que sucedía a su alrededor, alguien les ofrece unas máscaras que, al usarlas, van identificando los colores preferidos de quien las luce; además adquieren la forma que se desea: la de un gato; un guardián de las tumbas de Egipto; una combinación de timidez, tristeza y alegría; una bandera de Italia; unos rasgos japoneses, en fin, la máscara se convertía en todo lo que se pudiera imaginar; en esta isla fue posible que algunos de la tripulación confiaran sus secretos más profundos, celosamente guardados, pues, encontrar un lugar donde era posible ser lo que se quisiera, era un sueño hecho realidad; el temor en muchos fue más poderoso y dejaron pasar la oportunidad, no aceptaron la máscara y simplemente disfrutaron de la variedad de cosas que encontraban a su paso.

Otros disfrutaron e involucraron a otras personas en la elaboración creativa de sus máscaras. A algunos les fue suficiente un antifaz para sentirse diferentes, anónimos, para disfrazar su timidez al hablar en público o tener la libertad de expresarse sin revelar su identidad, sin sentirse señalados, juzgados.



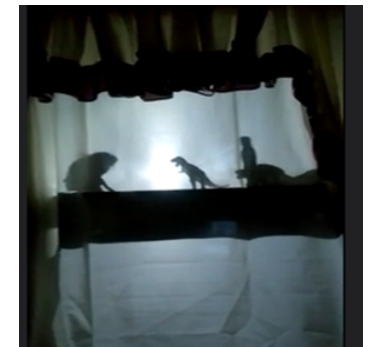
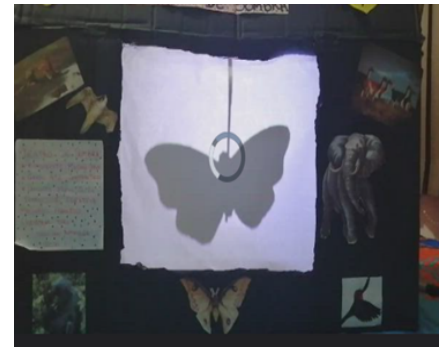
Llegó el momento de continuar el viaje pues en esa isla se pierde la noción del tiempo; habían

estado allí día y medio, así que presurosos y cansados, zarparon.

“Visiones”

Cuando se levantaron, la embarcación estaba pasando por la boya del teatro de sombras y era muy tarde. Les llamaron la atención unas sombras que se proyectaban sobre la boya: alguien vio cómo asesinaban a su hermano; otro dijo verse con su maleta llena de miedos y recuerdos cuando dejó su país; otro observó gran variedad de animales, desde mariposas hasta leopardos; alguien vio personas cuidando la naturaleza; otro vio a su madre

embarazada y que ella lo cuidaba hasta que se convertía en futbolista; fueron muchas las visiones que tuvieron sobre en esa boya, los recuerdos estaban a flor de piel. No es tan fácil observar estos acontecimientos y seguir como si nada, esto vive con nosotros y cuantas veces se observen o recuerden duelen, animan, deprimen o hacen girar y mirar otros paisajes. Todos los tripulantes tuvieron visiones diferentes en las sombras y muchos las recrearon en su teatro de sombras, representados en videos muy creativos, de los cuales presento a continuación algunas fotos.



Finalmente, el sueño los venció, el barco quedó en silencio, mientras llegaba el amanecer.

“El faro arte”

Muy temprano la tripulación estaba en pie, dispuesta a trabajar; a lo lejos se vislumbra a través de los prismáticos el faro Arte, es el faro romano más antiguo del mundo y el único en servicio, reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Con una gran plazoleta y caminos de acceso para sus visitantes, ofrece un espacio para reflexionar, te saca de la monotonía y te proporciona cierto bienestar. Es imposible pasar por allí y no bajarse a conocerlo. La tripulación está lista para hacer el recorrido, unos cogen por un camino, otros por otro, pero lo importante era estar allí, donde se respira un aire diferente, tranquilizador y

reconfortante. A medida que avanzaba la tarde los colores, movimiento, texturas, luz, tramas, formas, planos, manchas, puntos, pinturas, objetos, bodegones, dibujos, fotografías, máscaras, videos, autorretratos, *collages* y relatos resaltaban en todos los rincones del lugar; era mucha información en un solo sitio; debían escoger. La mayoría estuvo en varios espacios y, para variar, unos pocos merodearon por el lugar; muy entrada la noche, vuelven al barco y se escucharon comentarios como estos: yo repetiría mil veces la experiencia; fue maravilloso encontrar estos espacios; otros especificaron la parte que más les gustó, pero recuerdan especialmente a un señor Le Parc que les habla de conseguir que el espectador interactúe con los trabajos, no solo como observador pasivo sino como parte integral de ellos, y les regaló unas linternas, un papel celofán de colores y cinta. Ellos por su cuenta consiguieron otros elementos para crear un objeto con el que el espectador pudiera intervenir, participar, jugar o transformar; fueron muchas las risas y bromas que se escucharon y lo mucho que se divirtieron, también hubo momentos de reflexión y toma de decisiones, pero disfrutaron mucho.

Hablaron de un espacio oscuro, utilizando lámparas o linternas pequeñas para poder ver, y en el cual sintieron mucha tranquilidad para tomar fotografías y experimentar las diferentes iluminaciones y efectos que podían obtener con esas fuentes de luz y el papel celofán; fotografiaron algunas frutas, objetos de su cotidianidad y a ellos mismos, parecían fotógrafos experimentados que sabían lo que estaban haciendo; todos la pasaron bien. La oscuridad, la noche que para el hombre y algunos animales atrapa, retiene, provoca tantos suspiros. ¿Será que al lanzarse a la

oscuridad y hacia lo desconocido el ser humano se reta y es capaz de sacar sentimientos profundos y fuerza sobrenatural que a plena luz nunca se dejan ver? Así se veían estos seres: ingenuos, atrevidos, valientes, enérgicos, dinámicos y creativos. Algunas de las expresiones tomadas de videos de clase son: Qué bacanería, mira loco que efecto, se hace magia con la luz, que chimba, marica que nota, me inventé ese aparato, lo voy a patentar.

Es hora de ir a sus camarotes y descansar.



“Un iceberg nos recuerda que el infierno es frío”

Al amanecer, algunos tripulantes se sentían enfermos y se quedaron en sus camarotes. Los demás continúan trabajando, sin darse cuenta de que un gran iceberg —cargado de un virus muy contagioso que los puede afectar a todos— está por impactar el barco; la embarcación acaba de colisionar contra el iceberg y se detiene inmediatamente; toda la tripulación fue sorprendida, nadie esperaba eso. Cuando reaccionan se dan cuenta que algunos tripulantes están lesionados, pero no de gravedad y los socorren sin pensarlo mucho. Otros revisan si la estructura de la nave está destruida; para fortuna de todos, el daño no es para alarmarse, se puede reparar con rapidez el mamparo de colisión para evitar el paso del agua al resto del casco, pero el iceberg cumplió su cometido: deja en el ambiente el virus y los tripulantes no tardan en sentirse mal, deben descansar. En la radio informan otras embarcaciones que se deben tener cuidados para que el virus no se propague: hay que utilizar tapabocas todo el tiempo; desinfectarse constantemente las manos; no tocarse los ojos; lavar y desinfectar los alimentos; no se puede bajar a tierra firme excepto en caso de vida o muerte, para conseguir víveres o materiales de bioseguridad y muchos helicópteros vigilan que esto se cumpla.

Es necesario seguir estas indicaciones para evitar una pandemia. La tripulación tuvo que ser atendida por teleconsulta, puesto que el médico a bordo no se sentía bien. La tripulación está asustada, la idea de que haya una pandemia es aterradora, casi una locura, algo de no creer, con tantos avan-

ces y en pleno siglo XXI. Se deben aislar por prevención, pero el encierro rápidamente comienza a hacer estragos en la tripulación; algunos se quedan callados, otros se deprimen, unos cuantos se aíslan sin estar enfermos, otros están muy susceptibles, a algunos les cambian las horas del sueño y pasan toda la noche en vigilia chateando o jugando en el celular, otros se gozan todo lo que les ocurre, como es el caso de Sofía:

En cuarentena me la paso haciendo tell, guarachando desde mi casa, boleando paila pareja para ayudar a los del covid-19, duermo, me rio, hablo por video llamada con Camila, el mono, Melany, Carlos el churro y el confianzudo omeee o con chimuelo...

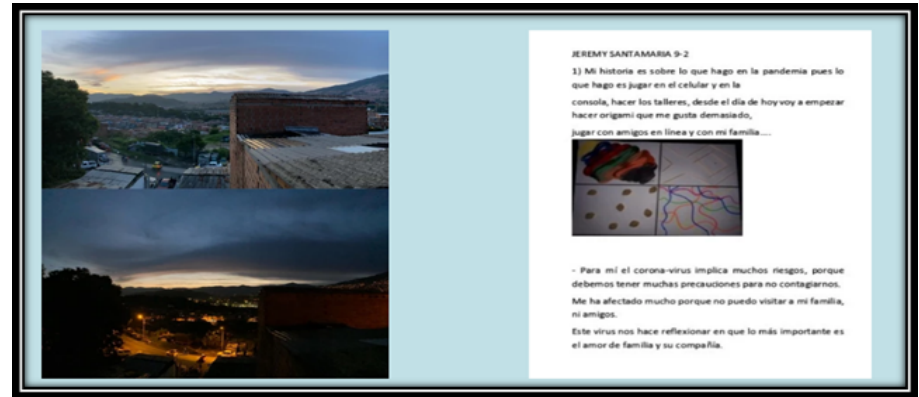
Ayer por ponerme a salir como toda una boba me llevo la tomba y tenía mucho miedo porque no sabía que iba a ser de mi vida, pero gracias a Dios no me pasó nada y por eso estoy escribiendo esto.

Pero también hay quienes le escriben un poema a la pandemia y al Covid 19, como Alejandro:

Quisiera ser libre y nunca morir

La libertad y disfrutar de los pájaros caminando por la calle caminado hacia mi encuentro de momento un extraño virus llegó y la helada noche a todos nos encerró la preocupación de morir fácilmente a muchos asustó

El tiempo pasaba y más enfermos resultaban la muerte se los llevaba.



Muchos piden regresar a su casa para ayudar, pues la economía no está bien ya que muchos padres y madres se quedaron sin sus trabajos informales, fueron despedidos o están enfermos; hay que solicitar ayuda a una embarcación para que se lleve los tripulantes enfermos, deprimidos y los que van a ayudar a sus familias; muy pronto llegará el barco que los llevará a sus casas. Pero como dicen por ahí, hay que seguir a pesar de todo, llevamos mucho tiempo navegando; ahora si la pandemia fue declarada, ya no es un aislamiento preventivo, es indefinido y obligatorio; todos deben estar encerrados en sus camarotes hasta nueva orden. Aquí empieza lo más difícil: el confinamiento, la privación de la libertad, la casa por cárcel sin cometer ningún delito... solo por ser un humano; que le quiten a alguien la libertad de salir donde quiera, a la hora que quiera, de estar en el lugar de su preferencia, es doloroso y trae consigo problemáticas mentales. Es fundamental comunicarse con la tripulación y aunque el capitán tiene a su disposición algunos elementos tecnológicos para comunicarse con la tripulación, no los sabe manejar.

El WhatsApp es el más asequible para todos, así que lo primero es crear un grupo para estar en contacto y saber qué

está pasando con cada uno; pero hay que buscar otras estrategias para conversar, dialogar y no perder los lazos que se tienen. Con mucha dificultad se instala una aplicación llamada Zoom en la cual es posible encontrarse 40 minutos, pero de los 160 tripulantes el 65%, no tiene celular, el celular no tiene la capacidad para instalar la aplicación o abandonaron el barco por estar enfermos, para trabajar, para vivir con otros familiares y así economizar un poco en los gastos, para cuidar a familiares enfermos, para ayudar con el cuidado de los más pequeños.

Otros decidieron no hablar con nadie por la depresión, el tedio y todo lo que implica estar encerrado. Había que buscar más estrategias para que esos 104 tripulantes de alguna manera siguieran en el viaje. Fue entonces cuando aparecieron unas bitácoras, talleres, guías, itinerarios, cartas de navegación en los que se definen conceptos, se plantean una serie de actividades pertinentes a cada tripulante; estas se enviaban por correo o se imprimían y se dejaban en un lugar determinado para que la recogieran y la realizaran, pero no fue suficiente; muchos la reclamaban pero no la devolvían, otros no lo hacían, a otros no les interesaba pues no entendían o no tenían la motivación; de esta forma se plantearon muchas actividades, pero con pocos resultados.



Es de rescatar que muchos de los que vivimos esta pandemia desafiamos el tiempo, el espacio y realizamos grandes esfuerzos por permanecer, por hacer presencia, por buscar espacios para el encuentro, por aprender, por ser constantes, por no desfallecer; pero lastimosamente perdimos muchos tripulantes por las razones mencionadas anteriormente. No fue fácil para nadie, pues a grandes, adultos mayores, chicos y niños nos cambió la vida y no será fácil superar las secuelas de este suceso mundial. La virtualidad se robó el contacto, la cercanía, las miradas, la espontaneidad; enfrió el cuerpo y el aprendizaje virtual fue difícil y mínimo, la lejanía y el enajenamiento no favorecieron los procesos. La mayoría de la tripulación no consiguió empatizar con la educación virtual: les fastidiaba, se aburrían, no conectaban, se distraían... todo eso a pesar de que pertenecen a la generación Z.



Continúa la pandemia y en la tripulación aumentan las problemáticas de salud mental, lo que permite cierta libertad para priorizar los planes de estudio y aunque continúan aplicándose algunas normas estrictas, es posible evadirlas por las grietas que se abren. Ya no son posibles las interacciones colectivas, las tareas se deben realizar individualmente y es

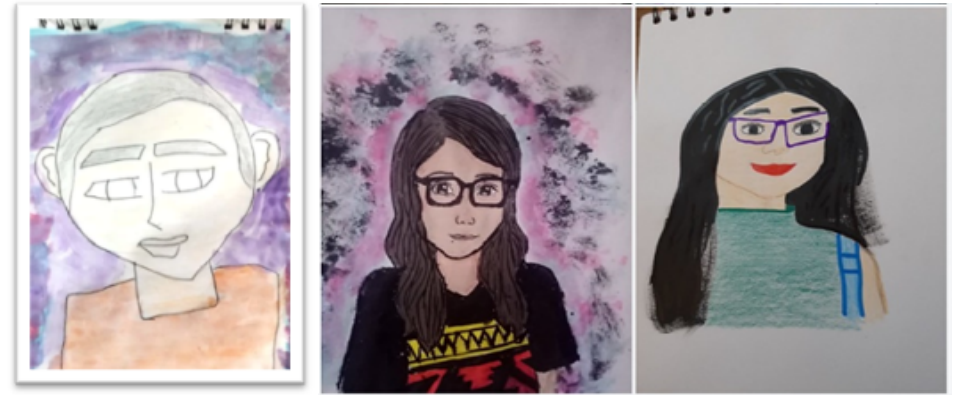
necesario encontrar estrategias para que esos trabajos lleguen a los demás tripulantes, se integren, se compartan y se complementen para que el barco siga funcionando. Para ello se plantean una serie de mecanismos como un grupo de WhatsApp y uno de Facebook, pero estos no lograron conquistar a la tripulación, ellos no los asumieron como propios y se fueron disolviendo.

Es necesario que la tripulación encuentre motivos para continuar navegando y aparece una boya que señala un encuentro consigo mismo. Esta boya del autorretrato propone reflejar con honestidad el ser en una pintura, es una invitación para hacer un análisis profundo de quién eres, cómo te muestras frente a ti y ante las dificultades que atraviesas; es una oportunidad de reencontrarse, reinventarse, de escrutarse y conocerse un poco. La palabra retrato significa en su variante latina “sacar fuera. En los autorretratos de algunos tripulantes es posible ver que sacaron afuera sus sentimientos más profundos, sus miedos, sus temores, sus alegrías, su frescura, sus pasiones, sus pensamientos, hasta tal punto que se convierten en un testimonio, un mapa de su mundo exterior e interior y de su personalidad; además, expresan lo que sienten y piensan. Y, aunque el objetivo no es emitir juicios, en este caso lo amerita y cuando los observen me darán la razón: son expresivos, sugerentes y cargados de detalles personales. Es en estos momentos de crisis donde más introspección se debe hacer para, de esta manera, encontrar estrategias y motivación para sobrellevarlos.

Como lo plantea Mónica Romero con las prácticas instituyentes, primero hay una mirada hacia adentro para luego mirar hacia

afuera; mirar la Institucionalidad desde adentro, observar, conocer, analizar e invadir su funcionamiento —para cuestionar la sociedad y la educación artística— potencia en la tripulación espacios y miradas de autorreconocimiento: auto cuidarse, auto conocerse, auto valorarse, auto hallarse, auto amarse, auto pintarse, auto proyectarse, sin olvidar salir para tener varias perspectivas y llegar al otro.

Este viaje tiene que interrogarse, actualizarse y reinventarse para tener impacto en la tripulación y evitar la deserción.



Luego de tantos acontecimientos, la tripulación aún no se repone. La pandemia, con su confinamiento, hace que todo sea diferente y en la mente humana se instalen el miedo, la incredulidad, el desespero, la desconfianza, las dudas sobre su origen y su alcance, la impotencia frente a la enfermedad y a tantas muertes sin sentido. Pero una experiencia que impugnó los avances y adelantos de la humanidad, la encerró en sus casas y mató a tantas personas sin discriminación y sin previo aviso, cuestiona sobre todo la fragilidad del ser humano, la movilidad de la vida; pues cuando estamos seguros de que todo va muy bien, de un momento a otro hay un

revés que debilita, aunque se sepa que no puede durar para siempre. Este también ayuda a desarrollar habilidades para sortear las dificultades y si es preciso volver a empezar. No son cosas que se puedan dejar atrás fácilmente, sus consecuencias vivirán muchos años hasta que ya no duelan tanto y queden solo recuerdos.

El barco pasa frente a una nueva boya, la de “imágenes de la memoria”, una nueva oportunidad para reconocer personas, situaciones, momentos, costumbres, celebraciones, encuentros, ritos, en general los orígenes de la familia a través de fotografías. En este momento histórico que le correspondió vivir a la humanidad, volver a las raíces nos robustece, nos alimenta, dando la sabia que hace expandir el espíritu hacia el firmamento. Nada nos queda pequeño y menos grande, podemos con todo lo que pueda traer esta travesía. Traer a la memoria personas, objetos, instantes, lugares, animales, al rescatar los álbumes familiares, fue toda una odisea ya que la modernidad lleva a no imprimir las imágenes. Estas se van quedando en la “memoria” de un equipo que no sabe todo lo que cuentan, los secretos que guardan, las risas o lágrimas que despiertan en las personas que las observan, las añoranzas, los suspiros, las exclamaciones, las burlas; estas fotografías guardan celosamente un sinfín de emociones. Lástima que hoy en pocas casas se conserven álbumes familiares; la historia, los personajes principales, los secundarios, los de reparto, los dobles, el vestuario, las locaciones, la ambientación, la musicalización, la trama, los finales. El álbum es una película que atrapa a los espectadores y les ayuda a conocer su árbol genealógico.



La palabra ‘recordar’, al descomponerse, significa: *Re* es volver y *Cordar* en latín significa corazón, es decir, volver a pasar por el corazón; volver a vivir, volver a edificarnos. Los recuerdos siempre van con nosotros y solo desaparecen al morir. Es tiempo de recargar energías por medio del sueño así que, con una música de fondo, todos se van a dormir.

Acaban de acostarse cuando una gran ola levanta el barco, lo desestabiliza, al igual que a la tripulación. De un salto están de pie y pendientes de sus tareas; es preciso que los más hábiles en el manejo de las velas haganse encarguen de ellas, pues los vientos están variando y la tormenta se aproxima. La gran ola continúa tratando de desequilibrar y desviar el rumbo de la nave y, mientras todos están concentrados en sus quehaceres, unos monstruos fantasmagóricos se cuelan por las rendijas del barco: son los miedos y los duelos de cada uno de los tripulantes. Ellos intentan esquivarlos, pero son muy ágiles, no es posible hacerlo, se deben enfrentar o por lo menos nombrar para que, aunque no desaparezcan, se aquieten y acomoden en los rincones, mientras pasa la tormenta. ¿Cuáles son tus miedos más grandes? ¿Es fácil enfrentarlos? ¿Cuál duelo llega primero a tu cabeza?

La embarcación está pasando por una boya “collage” y un repentino viento lanza directo al barco láminas, fotografías, recortes de periódicos. Observando estas imágenes, muchos de la tripulación se vieron identificados con algunas y se les ocurrió hacer unos *collages*; sacaron tijeras y pegante y empezaron a seleccionar y pegar imágenes; buscaron el motivo por el cual seleccionaron estos materiales y de qué manera los podían ubicar en el soporte. Comenzaron a mezclar, imaginar, traslapar, incluir texto, bordear, resaltar, en fin, cada tripulante encuentra su manera particular de contar aspectos muy puntuales de su historia —sus tristezas, sus alegrías, sus sueños. Volver sobre estos aspectos en una pandemia, en un encerramiento involuntario, es una forma de defenderse de algún disturbio del pensamiento en tiempos de tanta sensibilidad.



Es necesario buscar en uno mismo, escudriñar nuestro interior para descubrir motivaciones que favorezcan el bienestar, y con esta reflexión en sus mentes los tripulantes decidieron continuar.

A lo lejos se vislumbró una luz tan brillante que cegó a toda la tripulación. Samuel recordó que él poseía la perla que le permitía ver más allá mirando a través de ella, dijo: es el faro Nuevas visiones, pintado con grafitis, quizás en alguno de ellos encontremos pistas para proseguir nuestra trayectoria. Deslumbrados por las descripciones del sortero Samuel, los tripulantes más osados se disponen a explorar de cerca el lugar mientras unos cuantos cautelosos deciden esperar en el barco, manteniéndose alerta. Lo primero que encuentran en su recorrido es un sendero cuyas paredes están repletas de grafitis que plasman unas estructuras imponentes y panorámicas de un mundo diferente, un mundo de calles solitarias, como si nunca hubiera existido vida humana en ese territorio; Samuel los anima a seguir y llegan a una aldea en ruinas en donde únicamente quedaba en pie un edificio muy llamativo, en cuya fachada destacaban grandes ventanales que dejaban entrever fotografías y videos que los impulsaron a entrar para descubrir que allí se contaba la historia de la aldea, mostrando los espacios de reunión de sus habitantes —una gran iglesia, parques, jardines—, sus casas, sus

calles, su gimnasio, un *skate*, tiendas, juegos infantiles y canchas de fútbol que revivieron en ellos recuerdos de su lugar de origen. Esto dio pie a comentarios como el de los marineros Valentina y Miguel, quienes dicen:

R/ Mi barrio es un lugar, grande, ruidoso y con calles un poco estrechas, con personas amables y otras que no lo son tanto, con lugares comerciales, como supermercados, carnicerías, heladerías y puestos de comida rápida, también con facilidades de transportes públicos y colegios, mi barrio no es tan tranquilo como lo podrían ser otros, pero las personas viven felices y tiene amigos, como digo mi barrio es un poco de todo, un poco de gente buena por un lado y por el otro lado gente que no es tan buena pero entre todos tratamos de ayudarnos y colaboramos para hacer de nuestro barrio más sano y un lugar mejor.



mi barrio es un lugar muy tranquilo pero hay gente que lo daña y lo hace un lugar no muy cómodo pero vivir,



(Profe estas fueron las únicas fotos que pude tomar porque no me dejan salir aun)



El faro Nuevas visiones, pintado con grafitis, generó un ambiente nostálgico: recordaron sus lugares favoritos, las calles que transitaban, los lugares donde se reunían con sus amigos y comprendieron que, aunque esta aldea y su territorio estuviesen muy lejos el uno del otro, eran similares en un aspecto, ambos fueron golpeados por situaciones difíciles y hasta violentas. in embargo, lo que las diferenciaba era que la aldea no pudo superar estas situaciones y por esto desapareció; por su parte, su territorio seguía luchando por sobrevivir, por mejorar, pues en él habitan personas que hacen todo lo posible para que sea un lugar más sano, un lugar mejor.

Al escuchar la bocina del barco, emprenden el retorno pues deben continuar su travesía.

Con todos a bordo, la noche se posa sobre el barco Aventura; navegan en silencio, admirando el cielo estrellado y el mar en calma. De repente se escucha un sonido parecido a un ladrido. Nadie lo podía creer,

pero, a medida que avanzábamos, se escuchaba con más claridad y pudieron divisar la isla Salvavidas, en cuya playa se refugiaban perros y gatos que se mostraban amigables. Al descender de la nave, estas criaturas los recibieron con alegría y cariño, correteaban a su alrededor, invitándolos a jugar, a correr, a reír; la mayoría de los tripulantes hizo conexión con alguno de ellos y emprendieron juntos el recorrido por la isla. A su paso fueron encontrando personas generosas, amables, tolerantes, que escucharon sus historias, se conmovieron con estas y compartieron sus pensamientos e ideas, los invitaron a comer los platillos especiales de la isla, cantaron, bailaron, lloraron y tejieron lazos indestructibles; porque una palabra, un gesto, una sonrisa, una caricia, una canción, un pincel, un deporte, una pasión, una mirada, un silencio pueden hacer la diferencia en nuestras vidas.



Este viaje, será el punto de partida para que cada uno de quienes lo vivimos logremos emprender nuevas travesías, nuevas aventuras. Aporta una narrativa diferente para comprender que la educación artística sí se puede pensar y nombrar de otra manera, no como un asunto de currículo, sino como una narración literaria, imaginativa, llena de metáforas que le otorguen un sentido distinto a lo que es la normatividad, una reflexión cultural de la educación artística, que permita problematizar el aula como espacio; el salón más allá del salón, visibilizando el territorio desde el que hablamos.

Estoy segura de que quienes vivimos esta Aventura no olvidaremos lo que despertó en nosotros, ese deseo de saber, de ser, de hacer y, sobre todo, de sentir porque solo se cuida aquello que se ama y el primer acercamiento al amor es el conocimiento. Si conocemos nuestro sentir, lo compartimos, lo comparamos, lo conjugamos, lo transferimos y lo expresamos a través del arte, será el primer paso para amarnos, para aceptarnos, cuidarnos y marcar una diferencia en el espacio que habitamos. Nuestro paso por la vida es tan corto que merecemos reír, crear, pintar, idear, decorar de la mejor manera cada una de nuestras acciones y experiencias personales, familiares, afectivas y profesionales.

Esta cartografía y su narración son un aporte significativo al papel protagónico del arte en la educación, una muestra y evidencia de que son posibles otras formas, de que la realidad actual exige hacer uso de la capacidad creadora del estudiante y de las posibilidades de acción que debe tener el maestro de artística en las escuelas y colegios oficiales de la ciudad de Medellín.

Finalmente, este sería un aporte al discurso pedagógico pensado desde la experiencia de arte, del cual se desprenden reflexiones a nivel estético, político, social y cognitivo.

Es una invitación a sortear sin miedo lo que las travesías nos presenten, a asumir los desafíos y retos pedagógicos de manera creativa, a no tenerle miedo a las tormentas ni a los fuertes vientos porque, gracias a ellos, se nos exige romper paradigmas y encontrar diferentes modos de accionar, de pensar y de sentir. El arte es esa llave mágica que abre las puertas a todo lo posible y a que se viva una inclusión real.

El aprendizaje hay que entenderlo como expresión de una experiencia y no como una trasmisión de conceptos, para que pueda generar reflexiones, propuestas, obras de arte cuyo efecto es perturbar, movilizar, desacomodar, descolocar.

El arte es un espacio que conduce a una nueva relación de significados en medio de un caos, sin un fin establecido de homogenizar ni de entrenar, sino basado en la espontaneidad. Esto es lo que debemos permitir a los estudiantes: espacios de ellos, para ellos, en los que se permita disentir, reflexionar, crear.

Un valor agregado al discurso pedagógico pensado desde la experiencia de arte, del cual se desprenden reflexiones a nivel estético, político, social y cognitivo.

Hay que rescatar al maestro de artística como intelectual y éste a su vez debe combinar la práctica artística con el desarrollo de habilidades críticas y de escritura, con desafíos que lo preparen para un mundo real, que lo conecte con otros y con ellos mismos.

El arte mira con curiosidad lo cotidiano, implica escudriñar, unir pedazos, investigar, tomar otros caminos. El arte es necesario para combatir al sistema que le apuesta a la homogenización, para romper paradigmas y dar espacio a la diversidad y a las subjetividades.

La escuela es el lugar ideal para conjugar en un mismo proceso las prácticas artísticas y las dinámicas de aprendizaje, como herramienta central en el proceso de desarrollo crítico de los individuos.

FICHA TÉCNICA



REENCUENTRO CON EL ARTE

AMOR-- PUERTO-FARO

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662931601/in/album-72177720295729425/>

García, Juan Esteban

Línea de tiempo. Video. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662955206/in/album-72177720295729425/>

Cuello, Germán

Teatro de sombras. Video. (2020)

Videos:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51806482759/in/album-72177720295729425/>

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51806124701/in/album-72177720295729425/>

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51806124266/in/album-72177720295729425/>

Cuello, Sara

Poema. Video. (2020)



Pérez, Nikol

Historia de vida. *Relato primer amor*. Screenshot. (2019)

HEROÍNAS – ISLA



Rubio, Leider

Mamá. Foto familiar. (2020)

FICHA TÉCNICA



Ortiz, Julián

Heroína de Julián. Foto familiar. (2020)



Quintero, Madeleine

Abuela. Foto familiar. (2020)



Moya, Juan José

Historia de vida y poema. Screenshot. (2020)



Bastidas, Sara Sofía

Historia de vida. Screenshot. (2019)



Cuello, Sara

Mi abuela. Foto del álbum familiar. (2020)



Ochoa, Mariany.

Historia de vida. *Screenshot*. (2019)

REENCUENTRO CON EL ARTE



Navas, Lesly Joana
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Álvarez, Juan José
Abuela. Foto familiar. (2020)



Varela, Matías
La Heroína del barrio. Foto familiar. (2020)



Ojeda, Juan David
Los ojos de mi abuela. Foto familiar. (2020)

PINTURA EXPERIMENTAL. BOYA

Trabajos de pintura experimental con diferentes técnicas —realizados por los estudiantes de los grados Noveno 3 y Noveno 4 durante la presencialidad en el año 2019— y algunas reflexiones que muchos de ellos o sus compañeros escribieron detrás de las obras.

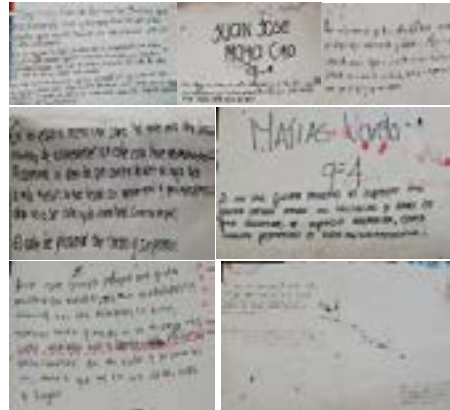


FICHA TÉCNICA



Grado 9-3, 9-4
Pintura experimental. (2019)

REENCUENTRO CON EL ARTE



Grado 9-3 y 9-4
Escritos sobre pintura experimental. (2020)

AUTORRETRATOS-BOYA



Duque, Emanuel
Autorretrato con vinilo. Pintura. (2020)



García, Luna
Autorretrato. Dibujo a lápiz. (2020)

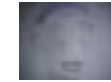


Sierra, David
Autorretrato. Dibujo a lápiz. (2020)



Moya, Juan José
Autorretrato. Dibujo a lápiz. (2020)

FICHA TÉCNICA



Clavijo, Sebastián.
Autorretrato. Dibujo a lápiz. (2020).



Clavijo, Alejandro
Autorretrato. Dibujo a lápices de color. (2020).



Castañeda, Kevin
Autorretrato. Dibujo a lápiz. (2020)



Ochoa, Mariany
Autorretrato. Dibujo a lápiz de color y rotulador. (2020)



Amaya, Melany
Autorretrato. Dibujo con lápices de color. (2020)



Martínez, Bryan
Autorretrato. Dibujo con lápiz y tizas pastel. (2020)



Cuello, Sara
Autorretrato. Pintura con vinilos y témperas. (2020)

REENCUENTRO CON EL ARTE



Rendón, Valentina
Autorretrato. Pintura con técnica mixta. (2020)



Zuleta, María Paulina
Autorretrato. Dibujo a tinta. (2020)



Echeverry, Mariana
Autorretrato. Dibujo a lápiz. (2020)



Álvarez, Juan José
Autorretrato. Pintura con aguada. (2020)



Henao, Carolina
Autorretrato. Pintura con técnica mixta. (2020)



García, Miguel Ángel
Autorretrato. Dibujo a lápices de color. (2020)

FICHA TÉCNICA



Pérez, Yoskeici
Autorretrato. Pintura con técnica mixta. (2020)



Hoyos, Sebastián
Autorretrato. Fotografía. (2020)

RECUERDOS-- BOYA



Marulanda, Miguel Ángel
Primeros años de escuela. Screenshot. (2019)



Rodríguez, María José
Recuerdo escuela. Fotografía. (2020)



Muñoz, Jorge Eliecer
Competencia en bicicleta. Screenshot. (2020).



Goez, Santiago
Desplazamiento de Cedeño a Medellín. Screenshot. (2020)

REENCUENTRO CON EL ARTE



Moncada, Juan Pablo
Apendicitis y la entrada al bachillerato. *Screenshot.* (2020)



Flórez, María Camila
Separación de padres. *Screenshot.* (2020)



Amaya, Melany
Fiesta de quince años. *Screenshot.* (2020)



Hoyos, Yeidy
Cumpleaños hermano. *Screenshot.* (2020)



Hoyos, Yeidy
Paseo hermano. *Screenshot.* (2020)



Hoyos, Leidy
Vacaciones con la familia. *Fotografía.* (2020)

FICHA TÉCNICA



Hoyos, Yeidy
Compartiendo en familia. *Fotografía.* (2020)



Marín, María Fernanda
Momentos inolvidables. *Fotografía.* (2020)

SUEÑOS-SIRENA



García, Juan Esteban.
Historia de vida. *Screenshot.* (2020)



Restrepo, Miguel Ángel
Historia de cómo aprendí a manejar moto. Screenshot. (2020)



Clavijo, Sebastian
Collage Sueños. *Fotografía de un dibujo.* (2020)



Álvarez, Juan José
Mi historia de vida. Screenshot. (2020)



Rendón, Valentina
Mi historia de vida. Screenshot. (2020)



Ruiz, Emelin
Historia de vida. Screenshot. (2020)

SALVAVIDAS-ISLA (Mascotas y amigos)



Álvarez, Juan José
Mi compañero. Fotografía. (2020)



Saavedra, Andrés
Mi mascota. Fotografía. (2020)



Vásquez, Miguel
La niña de la casa. Fotografía. (2020)



Henao, Carolina
Historia de vida. Screenshot. (2020)



Quesada, Eva
Vivencias. Fotografía. (2020)



Saavedra, Andrés Felipe
Mi vida. Screenshot. (2020)



Castañeda, Kevin
Nuestra perrita Rose. Screenshot. (2020)



Montoya, María Camila
Un perrito llamado Tobby. Screenshot. (2020)

REENCUENTRO CON EL ARTE

FICHA TÉCNICA



Martínez. Bryan
Mascota. Fotografía. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51804255359/in/album-72177720295734521/>

Martínez, Bryan
Lomotif. (2020)



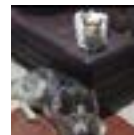
Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826463422/in/album-72177720295734521/>

Sepúlveda Mariana, García Luna
Lomotif. (2020)



Martínez, Bryan
Fotografía. (2020)



Herrera, Jorge
Mascota. Fotografía. (2020)



Gómez, Jaidier
Amigos. Fotografía. (2020)



Tangarife, Samuel
Amigos. Fotografía. (2020)



Duque, Emanuel
Amigos. Fotografía. (2020)



Quesada, Eva
Mascota. Fotografía. (2020)



Martínez, Bryan
Mascota. Fotografía. (2020)



Vásquez, Mariángel
Mascota. Fotografía. (2020)



Martínez, Bryan
Mascota. Fotografía. (2020)



Posada, Carlos
Mascota. Fotografía. (2020)

COLLAGE – BOYA



Cuello, Sara
Collage (2020)



Henao, María José
Collage (2020)



Pérez, Yoskeici
Collage (2020)



Restrepo, Miguel Ángel
Collage (2020)



Tangarife, Samuel
Collage (2020)



Duque, Emanuel
Collage (2020)

CONFINADOS - BOYA

Video:

www.flickr.com/photos/191195178@N07/5180390010/6/in/album-72177720295731335/

Zapata, Johan Esteban
En cuarentena. Lomotif (2020)

La Institución Educativa Monseñor Francisco Cristóbal Toro, durante el confinamiento.



Alzate, Marta
I E Monseñor Francisco Cristóbal Toro. (2020)



Moncada, Juan Pablo
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Flórez, Mariana
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Guinguer, Alejandro
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



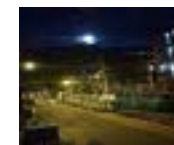
Castañeda, Kevin
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Rubio, Leider
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Sepúlveda, Mariana
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



García, Katherine
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



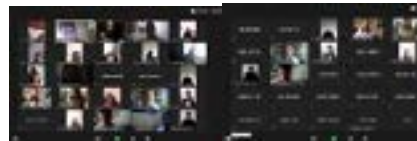
Vivas, Carolina
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Quinchía, Carolina
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Varela, Matías
El barrio desde el confinamiento en casa.
Fotografía. (2020)



Clases virtuales durante el aislamiento.



Rubio, Lieder
Dibujo en aislamiento. (2020)



Marín, Valery
Escrito desde el aislamiento. (2020)



Santamaría, Jeremy
Escrito desde el aislamiento. (2020)



Grupos de Noveno 3 y 4, ya en décimo, durante la alternancia. (2021)



Domínguez, Andrés
Aranjuez de noche. (2020)



Trujillo, Santiago
Fotos del barrio. *Un monstruo de cemento en el barrio.* (2020)



Ortiz, Julián
Fotos del barrio. *Espacios de recreación.* (2020)



Flórez, Mariana
Fotos del barrio. *La tienda en la que trabajo con mi mamá.* (2021)



Rendon, Valentina
Panorámicas del barrio desde mi casa. (2020)



Moncada, Juan Pablo
Fotos del barrio. *Unidad residencial San Cayetano.* (2020)



García, Miguel Ángel
Fotos de barrio. *Iglesia San Cayetano.* (2021)

ARTE-FARO

Videarte:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50825955347/in/album-72177720295732938/>

Rubio, Leider

Referencia a Bill Viola. Videarte. (2020)



Zúñiga, Santiago
Antifaz. Mascara con cartón, semillas y vinilo. (2020)



Lezcano, Luciana
Identidad. Mascara con yeso y vinilo. (2020)



Cuello, Sara
Conversaciones. Pintura con vinilo. (2019)



Escobar, Valery
Naturaleza. Collage. (2020)



Silva, Juan Diego
Detalle. Fotografía. (2020)



Sepúlveda, Mariana
Screenshot. (2019)

DUELO, MIEDO Y CICATRICES - MONSTRUO MARINO.

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826365791/in/album-72177720295730365/>

Posada José Manuel, Saavedra Andrés
Representación de la canción *Prisión y libertad*. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50663136797/in/album-72177720295730365/>

Pérez, Yoskeici
Desplazamiento de Venezuela a Colombia. Teatro de sombras. (2020)



Restrepo, Miguel
Ocultando cicatrices. Máscara. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662188653/in/album-72177720295730130/>

Sierra, David
Representando la muerte de su hermano. Teatro de sombras. (2020)

Videoarte:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50825870471/in/album-72177720295730130/>

Tangarife, Samuel. Duque, Emmanuel
Muerte y vida. (2020)



Álvarez, Juan José
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Duque, Emmanuel
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Tangarife, Samuel
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Castañeda, Kevin.
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Gómez, Jaider
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Yépez, José Manuel
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Sierra, David
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Ochoa, Mariany
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Jiménez, Justin Daniel
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Flórez, María Camila
Historia de vida. Screenshot. (2019)



Vahos, Sara
Historia de vida. Screenshot. (2019)

FAMILIA - FARO

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826459407/in/album-72177720295732236/>

Clavijo Alejandro, Clavijo Sebastián
Video familia. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51804254539/in/album-72177720295732236/>

Salazar, Mateo
Lomotif familiar.



Ceballos, John
Fotografía familiar. (2019)



Marín, María Fernanda
Fotografía familiar. (2020)



Pardo, Angie
Fotografía familiar. (2020)



Ojeda, Juan David
Historia de vida. (2019)

PROBLEMA: "La familia es la más importante de los protagonistas por los problemas."
PREGUNTA: ¿Cuáles pensamientos por los conflictos de problemas cuando es más importante?
RESPUESTA: No, porque hoy que enfrentamos más en las cosas de familia no tenemos los problemas.

Sierra, David
Reflexión Familia. (2020)



Ossa, Juan Camilo
Historia de vida. (2019)



Ruiz, Emelin
Historia de vida. (2019)



Vargas, Cristian David
Fotografía familiar. (2020)



Trujillo, Santiago
Fotografía familiar. (2020)



García, Juan Esteban
Fotografía familiar. (2020)



Bastidas, Sofia
Fotografía familiar. (2020)

TEATRO DE SOMBRAS - BOYA

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662922111/in/album-72157717098128933/>

Úsuga, Juan Manuel
Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662929591/in/album-72157717098128933/>

Posada, José Manuel
Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662931601/in/album-72157717098128933/>

García, Juan Esteban
Nacimiento. Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662196618/in/album-72157717098128933/>

Álvarez, Juan José
Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50662196818/in/album-72157717098128933/>

García, Stefania
Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50663036011/in/album-72157717098128933/>

Ruiz, Emelin
Rescate de la princesa. Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50663124727/in/album-72157717098128933/>

Ochoa, Mariany
Inicia en mariposas. Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50663136797/in/album-72157717098128933/>

Pérez, Yoskeici
Desplazamiento desde Venezuela.
Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826450717/in/album-72157717098128933/>

Castrillón, Samuel
Pato. Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50825608563/in/album-72157717098128933/>

Ortiz, Julián
Gato. Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826355706/in/album-72157717098128933/>

Castrillón, Samuel
Perro. Teatro de sombras. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826449147/in/album-72157717098128933/>

Tangarife, Samuel, Emanuel Duque.
Opuestos, vida, muerte, luz, oscuridad. Teatro de sombras. (2020)

MASCARA. ISLA**Video:**

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50663133712/in/album-72157717098128918/>

Cuello, Sara
Máscara. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50667510597/in/album-72157717098128918/>

Lezcano, Luciana
El parque, recuerdos. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50667906818/in/album-72157717098128918/>

Clavijo, Sebastián
Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50825606873/in/album-72157717098128918/>

Zapata, Yohan
Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826354276/in/album-72157717098128918/>

Bedoya, Esly
La alegría. Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50825614323/in/album-72157717098128918/>

Chaverra, Haider
Lado tímido, triste y feliz. Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826460227/in/album-72157717098128918/>

García, Sebastián.
Universo 21. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826366006/in/album-72157717098128918/>

Marulanda, Miguel Ángel
Máscara. (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826466572/in/album-72157717098128918/>

Tilano, Juan José
Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826371351/in/album-72157717098128918/>

Amaya, Melany
La máscara de Jason (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/50826372971/in/album-72157717098128918/>

Amaya, Melany
La mejor parte de mí con mis colores favoritos.
(2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51804623655/in/album-72157717098128918/>

Vélez, Jhojan
Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51804623695/in/album-72157717098128918/>

Borja, Alexis
Máscara (2020)

Video:

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51802940362/in/album-72157717098128918/>

<https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51804624045/in/album-72157717098128918/>

Echavarría, Jorge
Máscara (2020)

Video:

https://www.flickr.com/photos/191195178@N07/51804623985/in/album-72157717098128918

Herrera, Jorge
Máscara (2020)

BIBLIOGRAFÍA

- Acaso, M. (2012). *Pedagogías invisibles, el espacio del aula como discurso*. Madrid, Editorial Catarata.
- Acaso, M y Nuere. S. (2005). *El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen*. *Revistas Científicas Complutenses - Universidad Complutense de Madrid*
- Acaso, M. (2009). *La educación artística no son manualidades, nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual*. Madrid, Editorial Catarata.
- Acaso, María y Clara Megías (2017). *Art Thinking: cómo el arte puede transformar la educación*. Editorial Paidós. Madrid.
- Grupo de educación de Matadero Madrid. (2017) *Ni arte ni educación. Una experiencia en la que lo pedagógico vertebra lo artístico*. Editorial los libros de la Catarata. Madrid.
- Romero Sánchez, Mónica Marcell (2017). *Construcciones de sentido desde lo vivido. Relaciones posibles en el tránsito de una investigación en educación artística*. 2014. Bogotá.
- Viola, Bill. (2017). *Videoarte y filosofía*. *Archivos de la filmoteca: revista de estudios históricos sobre la imagen*.
- Viola, Bill (2005). *Arte digital y videoarte. Transcendiendo los límites de la representación*. Madrid: ediciones pensamiento.
- Larrosa, Jorge y Carlos Skliar (2009). *Experiencia y alteridad en educación* Homo Sapiens Ediciones. Argentina.
- Camnitzer, Luis (2019) *Hospicio de utopías fallidas*. Exposición. Madrid, España. Museo Nacional Centro Reina Sofía.
- Gilles Deleuze. Félix Guattari. (1980). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Capítulo uno. Introducción: Rizoma*. (pág. 17, 18). Paris. Les Éditions de Minuit. Impreso en España.
- Lanau, David y Andrea De Pascual Otero. (2018). *El arte es una forma de hacer (no una cosa que se hace): reflexiones a partir de una conversación de Luis Camnitzer y María Acaso*.
- Solomon R. (2014). *Guía para maestros: introducción de Luis Camnitzer*. Guggenheim Museo, Nueva York.
- Herzog, Hans-Michael y Katrin Steffen. (2011). *Retrospectiva Luis Camnitzer*. Museo del Barrio. Daros Latinoamérica. New York.
- Camnitzer, Luis. (2016). *Texto preparado para la IV Semana de la Educación Artística - Chile*.
- Larrosa, Jorge. (2020). *El profesor artesano. Materiales para conversar sobre el oficio*. Laertes editorial. Larrosa. España.
- <https://www.museoreinasofia.es/prensa/nota-de-prensa/luis-camnitzer-hospicio-utopias-fallidas>
- <https://www.eitb.eus/es/cultura/arte/videos/detalle/7059405/video-julio-le-parc-crea-obra-se-instalara-tabakalera/> (Entrevista)

APARTADOS IMPORTANTES A VISITAR
[HTTPS://ARCHIPIELAGOARANJUEZ.WIXSITE.COM/INICIO](https://archipelagoaranjuez.wixsite.com/inicio)